





## OBRAS PREMIADAS 2020





*Obras  
premiadas*

---

Vigésimo cuarto Concurso de Arte  
y Literatura Bancentral 2020

Colección del Banco Central de la República Dominicana  
Departamento Cultural

Colección del Banco Central de la República Dominicana  
Vol. 286  
Serie Obras Premiadas No. 24

Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2020  
(24. : 2020 : Banco Central)  
Obras premiadas. Vigésimo cuarto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2020  
[texto]. --  
Santo Domingo : Banco Central de la República Dominicana, 2021.  
168 p. : ils., fotos ; 23 cm. -- (Colección del Banco Central de la República  
Dominicana ; v. 286. Serie obras premiadas ; no. 24)

ISBN 978-9945-443-62-2 (serie). -- ISBN 978-9945-629-07-1 (v. 286)

1. Certámenes literarios. 2. Artes plásticas - Concursos. 3. Cuentos dominicanos - Concursos  
I. Título. II. Serie.

LC PQ7405.C65 2021 CDD 21. ed. RD860.08  
CEP/BCRD

©2021 Primera edición  
Publicaciones del Banco Central de la República Dominicana

Comité de Publicaciones:

José Alcántara Almánzar, Presidente  
Luis Martín Gómez Perera, Miembro  
Luis José Bourget, Miembro  
Miguel A. Pichardo García, Miembro  
Miguel A. Frómeta Vásquez, Miembro  
Elvis Soto Batista, Secretario

Edición al cuidado de: José Alcántara Almánzar y Elvis Soto Batista  
Diagramación: Federico Antonio Pérez Quiñones  
Diseño y arte de la cubierta: Irina Miolán  
Fotografías de las pinturas, dibujos y ganadores: Próspero Eloy Pérez Báez y Reynol Rosado  
Ilustración de la cubierta: «Heroína en riesgo», de Silvana Bicchi  
Coordinación del concurso: Elvis Soto Batista  
Colaboración: Hipólito Batista y Félix Lazala

Impresión:  
Subdirección de Impresos y Publicaciones  
Banco Central de la República Dominicana  
Av. Dr. Pedro Henríquez Ureña esq. calle Leopoldo Navarro,  
Santo Domingo de Guzmán, D. N., República Dominicana

Impreso en la República Dominicana  
Printed in the Dominican Republic

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra,  
sin la debida autorización.

# Contenido

---

- 11    Presentación
- 15    Introducción

## CUENTO

- 25    PRIMER PREMIO  
      **El campeón**  
      *Luis Javier*
- 41    SEGUNDO PREMIO  
      **La muerte también cae del cielo**  
      *Jesús Martín Sacristán*
- 53    TERCER PREMIO  
      **Aquel que observa**  
      *Manuel A. Yermenos Santos*
- 59    MENCIÓN DE HONOR  
      **Premio mayor**  
      *Próspero Eloy Pérez Báez*

PINTURA

- 71 PRIMER PREMIO  
**Contienda Tri-color**  
*Dinorah Báez de Pérez*
- 73 SEGUNDO PREMIO  
**Rocío**  
*Jovanny del Río*
- 75 TERCER PREMIO  
**Romance en colores**  
*Carlos R. Despradel Roques*
- 77 MENCIÓN DE HONOR  
**Uvas tropicales**  
*Jasinta Encarnación*
- 79 MENCIÓN DE HONOR  
**Cubanelas**  
*Rafael Elías Fernández García*

DIBUJO

- 83 PRIMER PREMIO  
**Así me veo... Así me ves...**  
*Ruth Mabel Herrera Ruiz*

- 85 SEGUNDO PREMIO  
**Sobre mis pies**  
*Jovanny del Río*
- 87 TERCER PREMIO  
**De aquí allá**  
*Hilda Andreína Santos de Rosario*
- 89 MENCIÓN DE HONOR  
**Heroína en riesgo**  
*Silvana Bicchi*

#### FOTOGRAFÍA

- 93 PRIMER PREMIO  
**Progreso arriba, miseria abajo**  
*Amarilis Cueto Cabrera*
- 95 SEGUNDO PREMIO  
**No te entretengas**  
*Prospero Eloy Pérez Báez*
- 97 TERCER PREMIO  
**Vigilante**  
*Melvin Mieses Frías Coplin*
- 99 MENCIÓN DE HONOR  
**Rumbo al horizonte, Bahía de las Águilas**  
*Nathalie Moquete Villar*

- 103 Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995–2020)
- 143 Miembros del Jurado del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995–2020)
- 147 Colección bibliográfica del Banco Central de la República Dominicana

## Presentación\*

---

Es para mí una gran satisfacción dirigirles unas breves palabras en la premiación del Concurso de Arte y Literatura 2020, que patrocina el Banco Central de la República Dominicana para su personal activo y pasivo, con el propósito de estimular la creatividad entre todos en nuestra institución.

Vivimos tiempos especiales, como sabemos, pero nuestra entidad sigue trabajando y aportando al país en todo lo que se refiere a su responsabilidad constitucional y cívica.

Hacemos este acto como una prueba de que, a pesar de la temible pandemia, el Banco Central sigue adelante. Hemos escogido para esta premiación la modalidad virtual, para cumplir con el protocolo sanitario exigido por las autoridades y proteger a nuestro personal, jurados y participantes en el certamen.

---

\* Palabras del licenciado Héctor Valdez Albizu, gobernador del Banco Central de la República Dominicana, en la entrega de premios del Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2020.

Debemos ver esta premiación como una oportunidad para seguir activos y mejorar cada día. El arte, apreciados amigos, es tan necesario para el ser humano que se sobrepone a todo: a la guerra, las pandemias, las grandes crisis económicas y sociales que azotan al mundo. Valorar el arte y su papel en situaciones como las que atravesamos es, por tanto, una demostración palpable de nuestra capacidad de resiliencia y nuestra esperanza en un futuro promisorio.

Este año han sido presentados al concurso 87 trabajos en pintura, dibujo, fotografía y cuento, por 36 participantes, de los cuales 21 son hombres y 15 mujeres. Es una prueba más de que el Concurso de Arte y Literatura, que tiene ya una tradición de más de 25 años, goza de gran popularidad entre nuestro personal activo y pasivo.

Aprovechamos la ocasión para poner en circulación el volumen *Obras premiadas. Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2019*, que reúne los trabajos galardonados el año pasado.

Deseo también agradecer a los miembros del jurado por su inestimable labor de selección y evaluación. Gracias a la crítica de arte doña Marianne de Tolentino, la escritora Ángela Hernández, el pintor Alberto Bass, el fotógrafo Fer Figheras, el pintor Vladimir Velázquez, y los escritores y funcionarios de nuestra institución Luis Martín Gómez y José Alcántara Almánzar, que lo preside.



Reciban las más sinceras felicitaciones los participantes que han resultado ganadores en el Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2020, cuyos nombres conoceremos en breve, y exhortar a los demás a que nos desmayen y continúen participando en futuras convocatorias. Espera de todo corazón que pasen una grata Navidad en familia, tomando las precauciones de lugar, y mis mejores deseos para todos ustedes y sus familiares en el año 2021.

Muchas gracias.



## Introducción\*

---

Me confieren un honor al asignarme hablar a nombre del jurado, un jurado extraordinario, del que forma parte una figura emblemática y muy querida: doña Marianne de Tolentino. Esta vez, las palabras no saldrán solo de mí sino también de otros jurados, como se verá más adelante.

En este 2020 de extrañezas, a veces sentimos que estamos inmersos en un sueño o en una ficción. O bien que estamos siendo empujados a repensarlo todo. A redescubrir vasos comunicantes entre la verdad de nuestra condición humana y el sentido de la vida.

En este 2020 de novedades ingratas y deseadas nuevas sobre vacunas y medicamentos, en la reconditez de cada uno de nosotros han rebrotado las preguntas más antiguas de la humanidad y hemos advertido cómo han pasado a un primer plano los valores del servicio, la cooperación y el conocimiento. El arte, la música, la poesía, el relato han alentado en todo el mundo.

---

\* Palabras de Ángela Hernández Núñez, miembro del jurado, en la entrega de premios del Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2020.

Nos hemos visto obligados a pensar en términos terribles como «extinción», «aislamiento», «contagio», «asfixia», «pandemia». Hemos sido partícipes y testigos de terrores, asombros, búsquedas y sentimientos planetarios. Y no menos, de la deslumbrante capacidad científica puesta en acción, del heroísmo del personal de salud y otros, del ingenio de muchas y muchos magnificado para mantener en alto la moral, la ética de convivencia y la calidez de los vínculos en unas circunstancias que nos imponen extrema restricción de los contactos.

En un tiempo excepcional como el que vivimos, de pronto nos damos cuenta que puede acelerarse tanto lo peor como lo extraordinario. Que es un bucle de laberintos con declives y ascensos, fosos y montañas emergentes. Dudas y expectativas tiñen lo que han sido rutinas y trabajos establecidos por décadas. Es lógico, pues, que los jurados nos estuviésemos preguntando: ¿qué pasará con el concurso de cuento y artes del BC? ¿Podrá realizarse? Y si es así, ¿cómo se reflejará la atmósfera prevaleciente en la participación y en los contenidos? ¿Primará el desánimo, la desidia?

Pues bien, aquí y ahora tenemos las respuestas. Sobre el estado del concurso, Vladimir Velásquez, ha dicho: «En los años que llevo como jurado de este prestigioso concurso, pocas veces me he sentido tan gratificado en poder evaluar obras de tanta calidad y esmero como lo ha sido en esta edición 2020». Y Alberto Bass: «El certamen se celebró con éxito y mucho entusiasmo de parte de todos los participantes, revelando así,

la característica del dominicano que en momentos difíciles, saca a flote su patriotismo, hermandad y solidaridad; que son parte de la reserva espiritual que poseemos».

Veamos los frutos, empezando por la categoría cuento. Este género, el más antiguo de todos, a simple vista, parece fácil. «Aun antes de que aquel anónimo artista de Altamira pintara sus minuciosos murales, habría habido un autor anónimo en la zona que contara cuentos a sus compañeros de cueva sentados alrededor de una hoguera», escribió Cabrera Infante. Tal vez las referidas pinturas eran en sí mismas relatos para ser transportados a través de un navío de silencio. Tal vez el lenguaje mismo se desarrolló por la necesidad de extender la memoria en un acto de intimidad grupal. Tal vez la empatía y el contar crecieron juntos.

Comparado con el oral, el cuento escrito es relativamente reciente. Las mil y una noche, innumerables cuentos que salían el uno del otro, de innumerables y anónimos autores (y autoras, supongo) marca un hito que todos conocemos surgido en la Edad Media. Aunque en occidente surgieron obras y cuentistas excepcionales antes y durante el siglo XVIII, es en el siglo XIX cuando de verdad florece y riega sus semillas a los cuatro vientos el género literario que nos ocupa. En R.D., al menos en esta materia, no estuvimos tan rezagados como se suele decir. Somos un pueblo de cuentistas orales. Y ya en los inicios del siglo XX se notaba una actividad en cuento escrito que se mantendría y crecería hasta el presente.

El cuento exige mucho de su autor o autora. En «unas cuantas palabras, decir o contar una historia que otros cuentan en doscientas páginas», expresó Juan Rulfo. Un cuento bueno raras veces se concluye en poco tiempo. Por eso, en el concurso anual que hace más de 20 años realiza el Banco Central, siempre tememos que no aparezcan textos de valor significativo. Y más en las circunstancias actuales. La sorpresa es que cada año participan cuentos buenos y, en algunos casos, maravillosos. 2020 no fue la excepción.

Lo primero que observamos fue la recurrencia del tema pandemia, el trastocamiento del mundo cotidiano, la negación a renunciar a los sueños ya elaborados. «El campeón», cuento que obtuvo el primer lugar, muestra cómo dos jóvenes afrontan lo que está sucediendo. El imperio de la fatality arrojando un obstinado anhelo de triunfo. El autor emplea estrategias narrativas que no son de aficionados, incluye mudas de realidad y múltiples narradores. Planos se interceptan en el cierre creando una atmósfera de inquietud y misterio. El segundo lugar lo ganó «La muerte también cae del cielo» un cuento en que la sordidez del tema, el narcotráfico, no impide un soplo de poesía que acerca el corazón del personaje principal a las estrellas y a un cierto candor. Es un relato sin fisuras que toca los sentidos del lector. El distinguido con el tercer lugar, «Aquel que observa» es un texto breve y alucinante. La sucesión de imágenes y sensaciones culmina en una fusión de tiempos. Caída y avance se

entretejen generando y diluyendo una realidad. Los destellos del lenguaje esculpen, más que describen, al personaje. El personaje genera la historia. Y esta al envés del personaje.

En torno a las categorías pintura, dibujo y fotografía, Alberto Bass opina: «En este concurso 2020, se notó una gran fuerza en la pintura, dibujo y fotografía. Los premios fueron otorgados por unanimidad, tomando en cuenta la calidad plástica, el buen manejo de la composición, dibujo y color».

Vladimir Velásquez, resume así los logros de un año que considera pródigo en calidad: «Se nos hizo difícil poder seleccionar cuáles eran realmente las merecedoras de premios por lo notables de muchas propuestas, evidenciándose tanto en la pintura, el dibujo y la fotografía una dedicación y esmero (quizás por el hecho de haber tenido más tiempo debido a la pandemia). En pintura los premiados fueron obras de una exquisita policromía y cuidado técnico notables, principalmente el primer premio: «Contienda tricolor», con esos dos gallos de pelea realizados con un ritmo dinámico de formas y manchas que parecen estar en movimiento. Una composición interesante, una belleza colorística en la que todos nosotros como jurado estuvimos absolutamente de acuerdo por la riqueza y armonías logradas por el artista.

«El dibujo fue también una gratísima sorpresa no solo por la cantidad de piezas presentadas con relación a las ediciones anteriores, sino por la calidad y variedad en sus propuestas. «Así me veo, así me ves», primer premio, es un

ejercicio de tridimensionalidad acertado y con muchas lecturas en su simbología y planteamientos visuales, con esos enormes ojos que nos contemplan mientras que como espectadores advertimos cómo cambia la fisonomía del modelo representado: a un lado joven, y al movernos al otro lado, viejo; realmente es una obra estupenda.

«La fotografía, reina de este concurso debido a la enorme cantidad de participantes que concita. Hubo muy buenas fotografías y hasta una que otra notable, como lo fue el primer premio: «Progreso arriba, miseria abajo», extraordinaria imagen llena de colorido y lecturas».

Los jurados en las distintas categorías queremos expresar la alegría por los resultados de este año («el año de la peste»), por volvernos a reunir, por estar vivos. Nosotros nos sentimos parte de este concurso, no elementos externos. Queremos ver sus frutos como signos de confianza y gratitud. «La creación artística es de las pocas cosas que le dan sentido a la existencia, nos hacen mejores y más sensibles ante todos los avatares con que nos golpea la vida. Eso queda evidenciado en esta muestra en donde todos los participantes han hecho sus aportes y han dejado correr su imaginación para hacer cosas bellas que nos deleiten a plenitud el alma», dice Vladimir Velásquez con toda razón.

Como expresé al principio, invité a los otros jurados a manifestarse. Fer Figheras, ha descrito su experiencia de artista en la pandemia. Aquí las reproduzco pensando que expresan el estado de artistas y creadores en este 2020:



«Siento una absoluta paralización del tiempo. El tiempo se ha detenido completamente. Y con él, la velocidad. Todo es más lento. Todo se ha detenido. Como si este 2020 no existiera. Mi rutina cambió completamente, pero no siento deseos de volver a mi vieja rutina. Las prioridades han cambiado. La banalidad de lo social ha desaparecido. Aprendí a pescar, a sembrar, a cocinar, etc. Todo pasará y desgraciadamente las sociedades volverán a la cotidianidad prepandemia. La historia de la humanidad lo demuestra».

Para concluir, una vez más celebramos la pericia y el compromiso del Banco Central con la cultura. Una vez más, el programa cultural, imprescindible referente en lo que hace, ostenta su altura de miras, su esmero en calidad, su honrar la consistencia.

Gracias al gobernador del Banco Central, licenciado Héctor Manuel Valdez Albizu por mantener vivos su identificación y sensibilidad con la cultura. Gracias a José Alcántara, intelectual de múltiples talentos, entre ellos, la capacidad de dirigir con acierto.

Felicitamos a los premiados y a todos los participantes. Felicítamos a todo el equipo que labora para que este certamen se efectúe y mantenga su transparencia, confiabilidad y motivaciones.

Ángela Hernández Núñez



*Cuento*

---



PRIMER PREMIO

---

El campeón

Luis Javier

I

Mi primo Michael Ramos, Mike, como le decíamos, era muy dedicado a su trabajo de delivery. Estaba contratado en un colmado de su zona, llamado «Te conocí». Era aficionado a las carreras de motores, y asumía el llevar los pedidos de los clientes como una competencia más. Eso lo convertía en un verdadero remolino en las calles y autopistas. Esquivándolos con elegancia y soltura, se colaba entre los vehículos y transeúntes y siempre ganaba su imaginaria carrera. Aunque un poco temerario a veces, no había duda del talento de Mike para conducir, y eso, en estos tiempos de pandemia, con tantos encargos provocados por el encierro, lo hacía un trabajador muy eficiente. A todos, yo incluido, nos sacaba amplia ventaja; y resultaba muy difícil seguirle el paso cuando coordinábamos, junto a otros deliveries, alguna «chiripa» de envío por la zona.

La última vez que coincidimos en un encargo, hablamos del tema obligado por estos días: el dichoso virus venido de la China. Le comenté que, con el país en vísperas de elecciones, tenía temor de que eso se expandiera como pólvora, pues con el gobierno en campaña, no se tomarían las medidas adecuadas para librarnos de la enfermedad.

Con su habitual buen humor, Mike minimizó la situación y hasta se burló de mis temores: «Eso es un cuento, primo. Otro lío más para tener a la gente con miedo. Lo que hay que hacer es darle duro al trabajo», me dijo, mientras aceleraba a fondo su passola, que se encabritó y salió hecha un bólido hacia adelante. «¡Nos vemos, hermano!», me gritó, antes de desaparecer en una bocacalle. «¡Me faltan tres pedidos!».

«Mike y su eterna prisa», pensé, y renuncié a alcanzarlo, pues de sobra sabía que no iba a lograrlo. No soy como Mike. No tengo su destreza y no me gusta ir tan rápido, ni por la carretera ni por la vida. Este trabajito hay que cogerlo suave, pues apenas da para vivir. Mike, porque disfruta andar de aquí para allá, imaginando que compite; y porque le gusta ayudar a las personas. Es muy noble. A él le va bien. No le falta nada. Sus padres le pagan la universidad y el apartamento donde vive.

## II

Nicolás, mi primo, de ingenuo, creyéndose el cuento del coronavirus ese. No paran de inventar para tener a la gente

mareada. Todo el mundo está volviéndose loco con el tema. Olvidan que antes fue el dengue, o la influenza, y que mañana será otra cosa. Hasta Willi, el dueño del colmado, no para de hablar de eso. Se ha vuelto paranoico. Cada vez que me da la orden de los pedidos, me exige que no me le pegue a nadie por ahí, que, si le traigo esa vaina para su negocio, nos jodemos. Se ha vuelto mal humorado y más vigilante de la cuenta. Me recibe con mala cara y de cada rato me pregunta si me siento mal o algo por estilo; y reclama que estoy demasiado lento. Pero sólo lo dice para descargar sus preocupaciones con alguien, porque él sabe que no hay nadie más rápido que yo. Lo que pasa es que los rumores del cierre obligatorio de los negocios lo tienen más enfermo que si tuviera el famoso virus.

Anoche, mientras cenaba, sintonicé algunos noticieros. No se habla de otra cosa. Parece una conspiración mundial. Quizá el primo Nicki tenga razón. Lo peor de todo es el toque de queda que acaba de implantar el gobierno. Por lo que veo, esto se complica en verdad. Este mes será malo para mis ahorros, pues después de las cinco de la tarde era que empezaban en verdad los pedidos importantes, y ya no se podrá salir, bajo riesgo de ir preso. Qué fastidio. Tardaré más para reunir el dinero de la moto que sueño; y Willi se pondrá más insoportable que nunca...

En efecto, a la mañana siguiente, al llegar al colmado, me recibe con cara de velorio, agitando, desesperado, los periódicos del día.

—No pasará nada, patrón —le digo, para consolarlo—. Eso es más ruido que otra cosa.

—Dele, coño, que hay un montón de gente esperando —me contesta, irritado—. ¡Eso es lo suyo! ¡Y nada de juntadera con nadie!

No le contesto y parto a llevar los primeros envíos. Casas apartamentos, negocios. No paro un momento. Los pedidos se han triplicado. Lástima que la universidad me robe tanto tiempo y sólo pueda trabajar unas horas. Comienzo a pensar que, tal vez, contrario a los que todos piensan, la nueva situación nos beneficiará. Con una semana a este ritmo, ganaré más dinero que nunca. Ahora, eso sí, la gente te recibe disfrazada, con la desconfianza en los ojos, y algunos cogen las fundas con la punta de los dedos. A mí no me importa. Lo que hace falta es que paguen. Si se mira bien, es hasta divertido.

Por la noche estoy muerto de cansancio. Fue un buen día. Hasta Willi tuvo que reconocerlo. Con la velocidad de la faena, no me había dado cuenta de que me arde un poco la garganta. Siempre me pasa cuando abro mucho la boca y el aire me la reseca. Tengo que dejar de hacerlo, pero con la emoción de la velocidad y esa sensación de libertad, como si volara, ni cuenta me doy de que voy como un bobo con la boca abierta. De pronto, recuerdo que el ardor de garganta es uno de los síntomas del virus. ¡Bah! Pero qué va, ese pensamiento no me deja dormir. Hasta a mí me están atolondrando con eso. Finalmente me decido, me levanto de la cama y



hago lo de siempre: gárgaras de sal. Enseguida me alivio. Lo sabía. Ahora, a dormir, que mañana será otro día...

El país amanece en estado de emergencia. Todo lo cerraron. Sólo se puede comprar comida y medicina. Sé que no debería, pero en el fondo, me alegro, pues tendré más tiempo libre para trabajar en el colmado. Debo esforzarme ahora. Es la oportunidad. Para no perder ni un minuto, y evitar que me agarren después de la cinco retornando a casa, le pido a Willi que me permita quedarme a dormir en el colmado. Él acepta y yo llamo a mis padres para decírselo. No quiero que se preocupen por gusto.

### III

Comencé a usar pantalones y camisas de mangas largas. Willi me lo exigió. También me entregó una mascarilla y guantes. Son las nuevas reglas. Trabajo desde las ocho hasta el filo de la cinco. El dolor de garganta vuelve a veces, y también algunos escalofríos. Debe ser la humedad del colmado y el no estar quieto en todo el día. El sol también es implacable.

Anoche, mientras me bañaba, sorprendí a Willi brechándome. ¡Qué vergüenza! No lo hubiera imaginado. Tosí fuerte para que el miedo a enfermarse, que lo trae a los tumbo por estos días, como a todos, lo disuadiera de hacer algún disparate. Funcionó. Menos mal. Se fue de inmediato. Pero sé que ya no será igual. No podré mirarlo de la misma

manera. Otra fea consecuencia de esta situación tan extraña que vivimos por estos días.

El señor Willi se ha vuelto más seco conmigo. No me mira a los ojos. Está todo el día pendiente del wasap, porque es por ahí por donde llegan más pedidos. Si me oye toser, levanta la mirada con disgusto, pero no dice nada. Me cansé de comer las picaderas que me puedo preparar en el mismo colmado. Mi mamá siempre dice que uno debe comer caliente. Llamé al primo Nicolás (nunca le digo ese nombre, sino Nicki) y él me habló de un buen lugar donde venden comida, cerca de la universidad. Él mismo me trajo la primera vez, para que la probara. Es bueno. Problema resuelto. El puesto de comida es mi última parada antes de concluir la faena del día.

Por la noche, en el colmado, sobra tiempo para ver la televisión y avanzar algunas materias de la universidad. Veo que, en Italia, la cosa está fea. Sólo puede salir una persona a la calle, por núcleo familiar, a comprar comida, y tienen que informarlo y decir adónde van. Hay muchos muertos. Es que esa gente es muy vieja, y fumadora. Dicen que toda Europa está así. Pero de todos modos se nota que en esos países hay medidas de verdad. Aquí todo se relaja. Somos como muñequitos de papel arrojados al agua.

El señor Willi está huraño. Parece que ahora le da vergüenza su comportamiento de la otra noche, o quizá sólo está asustado por mi tos persistente y mis escalofríos. Esta

mañana me pareció que estaba a punto de decirme que me fuera, pero no se atrevió. Perdería a su mejor delivery, y a él le interesan, ante todo, sus cuartos. Para tranquilizarlo, le recuerdo que siempre he sido alérgico. «Esa vaina sólo mata a los viejos», digo. «Aquí eso no levanta cabeza».

Él sólo me pasa una lista, varias fundas, y señala dos botellones de agua, sin mirarme. «Piso doce-B, de la torre del frente», dice. «Muévete».

Yo acomodo todo en la passola y salgo como una exhalación. «A mal tiempo, buena cara», pienso. «El trabajo es lo primero».

Por la noche me entero, en la televisión, que van veintiocho muertos en el país. ¡Pero qué cosa! Estos chinos «der diablo» han puesto malo al mundo. Al otro día, un Willi más asustado que nunca me dice que abrirá el colmado sólo de nueve a cuatro. Él sabrá. Para eso es el dueño, y la verdad es que en las noches estoy muy cansado y débil. Creo que anoche me dio fiebre alta, porque tuve pesadillas, y sólo me ocurre cuando algo no anda bien. Ya pasará. El sol me está castigando demasiado. Debo protegerme mejor. Cuando me siento mal, enseguida empiezo a extrañar a mamá. Tengo que ir a verla.

#### IV

El señor Willi se ha vuelto un fanático del gel antibacterial y del alcohol. Quiere fumigar a todo el que llega al

colmado. A ese paso me voy a decolorar, pues tengo que entrar y salir cien veces al día. Además, ese olor me irrita más la garganta. Trato de disimularlo, pero a veces no puedo. ¿Será que en verdad estoy infectado de ese maldito virus? Me siento raro. Ahora que lo pienso, será mejor no ir a ver a mamá. Se pondría a regañarme y querría arrastrarme al médico. Se lo contaré a Nicki. Él me apoyará.

\*\*\*

Llamé a Nicki. Le dije que quería verlo para contarle algo y que necesitaba su apoyo. Enseguida me soltó que me cuidara más y cogiera lo del virus en serio, que mirara lo que estaba pasando en Italia y España, y aquí mismo, yo que decía que eso era puro cuento y un relajo del gobierno. Le di la razón. Le dije que ya no pensaba así, que había empezado a preocuparme y que me sentía un poco agotado con tanto trabajo, pero que no se hiciera ilusiones, que aún podía vencerlos a todos y que algún día me coronaría campeón de velocidad. Él se rio. Quedamos en vernos por la noche en su casa, para cenar.

V

Hoy hay una carrera de motos de las que me gustan. Me avisaron para que manejara una y voy a ir. Ojalá no empiecen

los escalofríos y el dolor en las articulaciones. Quizá la adrenalina me quite esta vaina. Se apuesta duro y los organizadores saben que soy de los mejores. Quiero llevar a Nicki. Él maneja bien y si llega en segundo o tercer lugar duplicaríamos la ganancia. Me gusta montar esas naves. Es como si soñara. Encima de una moto me siento el dueño del mundo. Me transformo. La línea blanca es la guía hacia la libertad, las curvas, el balanceo sublime, la pista, el universo, y yo, el cometa que lo surco y domino. Nicki me espera para cenar, pero hay tiempo. Lo llamo y le cuento de la carrera:

—Embúllate y ven —le digo—. Tú también manejas muy bien. Será grandioso.

—No, ombe, no —eso es para ti.

—Dale, muchacho. Me dices y te paso a buscar. Sabrás lo que es la felicidad. Y luego celebramos, con el dineral que vamos a ganar.

Él, siempre ceñudo y preocupado, se niega, y me alerta una vez más sobre los peligros de esas carreras ilegales:

—Mike, no tienes necesidad...

—Nicki, si salgo victorioso, son diez de «lo grande» —le respondo—. La nave te la entregan en el lugar. No te preocupes. Sé lo que hago. Ya he ganado otras veces. Esta noche es una sola carrera por el asunto del toque de queda. Eso es pan comido. Deberías venir a competir.

—¡No, gracias! Te espero, primo... ¡Y por Dios, cuídate y pon los pies en la tierra! ¡Te veo en el aire!

## VI

Según me contó a duras penas, la carrera fue en la avenida 30 de noviembre. Un acceso de tos y la visión borrosa le impidieron llegar en primer lugar, pero aún así su talento se impuso y llegó segundo. La carrera, como otras veces, acabó en desgracia, pues dos los que venían detrás chocaron entre sí y se estrellaron contra un poste, matándose en el acto. Pero Mike no habló de eso. Era un riesgo que siempre estaba presente. Está vez había ganado menos dinero, pero de todos modos la suma fue considerable. Llegó a mi casa volado en fiebre y prácticamente ronco. El aire a esa velocidad acabó de afectarle la garganta. No quiso o no pudo comer, y no tuvo necesidad de decirme lo que quería, pues a simple vista se le notaba que estaba muy enfermo. «Tienes el virus, primo», le dije. «Ahora mismo nos vamos para emergencias». Traté de protegerme lo más que pude, intentando que él no se sintiera más mal de lo que ya se sentía. No quería tratarlo como un apestado o algo así. Mike merecía toda mi consideración.

En emergencia no había camas disponibles. La enfermera que nos atendió nos lo dijo sin mucho miramiento y me extendió una pastilla para la fiebre. «Dásela cada cuatro horas», ordenó. «Vuelvan mañana».

Pero no tenía sentido regresar otra vez en esa pásola y exponer a Mike al sereno de la noche. Además, no sé si era

pura paranoia, pero yo también me sentía con escalofríos y a veces me costaba respirar, aunque creo que era porque me había dado por ser consciente de que respiraba, y por contar las inhalaciones y exhalaciones. Es horrible. Ya estábamos allí y decidimos quedarnos en el pasillo. La enfermera nos miró con resignación, pero no dijo nada. Mike se tomó la pastilla y la fiebre cedió sobre la medianoche. Yo también, escondido, me tomé una, por si acaso. Dormimos como pudimos, con las espaldas contra la pared y despertando cada tanto con el paso de la gente, que seguía llegando y tenía que devolverse por la ausencia de camas. El trasiego había sido tremendo y, en la semipenumbra, aquel pase-pase parecía una procesión de fantasmas. Al amanecer, Mike lucía mejor, aunque no dejaba de quejarse de un fuerte ardor en la garganta. Como a las siete, se desocupó una camilla al fondo de la sala y la enfermera nos avisó.

Dimos nuestros datos, cédulas, número de seguro... Mike ingresó como paciente y yo firmé como su responsable. Él me había pedido expresamente que no avisara a sus padres, pero, naturalmente, no pensaba cumplir esa recomendación. Ellos debían saber su situación. Seguro sólo podrán verlo a través de un cristal. A mí se me ordenó reclusión absoluta en mi casa, por quince días. Mike no duró tanto.

## VII

Voy en una moto a toda velocidad, como me gusta. La pista es ancha y está surcada no por una, sino por tres rayas blancas y brillantes. Voy tan rápido que el paisaje es apenas un contorno borroso. No siento que nadie me siga. Como siempre, les he sacado tanta ventaja que ya no podrán alcanzarme hasta después de cruzar la línea de meta. Voy sin casco protector. Me lo he arrancado para respirar mejor, y ahora el aire me golpea tan duro la cara que estoy arrepentido. Es un aire pesado, pegajoso, que se aferra a mi cuerpo y me oprime el pecho. Ahora oigo voces, pasos, carreras... La pista comienza a desdibujarse y temo que se acabe de pronto. Los rostros de mis padres, de Nicki, del señor Willi, se dibujan sobre la pista... Ah, entiendo. Es pesadilla. Quisiera decir que respiro aliviado, pero, la verdad, es que no puedo hacerlo. Lo cierto es que no puedo respirar en lo absoluto. El mismo aire viscoso de la pista sigue golpeándome en esta cama de hospital. El pecho me resuena y oigo cada latido de mi corazón, que galopa más rápido que la moto con que tanto soñé, sobre su última pista. «Esta no hay modo de ganarla», pienso, y una extraña quietud se abate sobre mi...



## VIII

Recibí la noticia de la muerte de Mike como una puñalada. Él, siempre rápido, se me adelantaba también en la muerte. Pero yo podía, perfectamente, ser el próximo. Desde que regresé del hospital, por unas calles desiertas como nunca vi, no había salido en lo absoluto. Debido al miedo, al parecer, el mundo se estaba quedando vacío. Sin el bullicio y el colorido de siempre, incluso me costó llegar a la casa. Por poco me pierdo. Había una niebla extraña, dicen que polvo del Sahara. Otra calamidad, en fin... Me encerré a cal y canto, y me mantuve orando, pidiendo para no estar infectado. El virus no era cosa de juego, no; y Mike lo había entendido demasiado tarde. Sabrá Dios cuánta gente, entre los que me encuentro, pudo haber contagiado. Miles estaban muriendo ahora mismo en todo el mundo: ancianos, jóvenes, niños... Mortalmente asustado, decidí no ver noticias, pues todas giraban sobre lo mismo y cada una era peor que la otra. Sabía que no podríamos despedir a Mike. Estaba prohibido por sanidad, y sólo de imaginar el dolor de sus padres ante tal situación, me brotaban las lágrimas de dolor e impotencia. Mike no merecía esto. Era noble y trabajador. Soñaba con motos y quería ser campeón... Ahora, todo eso había perdido su sentido, para siempre...

\*\*\*

La segunda llamada del hospital, anunciándome que la prueba para el coronavirus, realizada al señor Michael Ramos, había salido negativa, me sumió en una confusión total.

—Usted querrá decir Nicolás Ramos, o sea, yo ¿no?

—No —recalcó la señora, enfática, a través de la línea—. Michael Ramos fue quien dio negativo. Ambos, Nicolás y Miguel fallecieron en un accidente de hace dos días, pero solo Michael era sospechoso de tener el virus. La prueba fue postmortem, para advertir a los posibles contagiados. Aquí tengo su acta de defunción. Como su responsable, debe pasar a buscarla, y sepa que debe repetirse la prueba a los quince días para...

— ¡Quééé! No, nooo, yo estoy vivooo, yo...

Entonces lo entendí. Entendí de un golpe el porqué de esta rara niebla que no acaba de irse y que más bien se espesa; como si todo el Sahara estuviera metiéndose en mi casa; el porqué de esos murmullos sordos, de ese continuo pasillaje de sombras y el extraño recuerdo de una enfermera hosca que señala una camilla al final de una sala donde, ahora lo veo bien, estoy tendido yo, ensangrentado... ¡Cómo, Dios mío, dejé que Mike me convenciera de ir a esa loca carrera! ¡Cómo tuve el valor de montarme en aquel monstruo negro que rugía por la pista! Mi pobre primo nunca me perdonará el resbalón, el desliz que le robó sus sueños de campeón, contra aquel poste...



Luis Javier

Nació en Higüey, La Altagracia. Licenciado en Administración de Empresas (1986), de la universidad APEC, y Licenciado en Derecho (Magna Cum Laude), de la Universidad Católica de Santo Domingo (1995). Laboró en el Banco Central de la República Dominicana por más de veinte años. Ha participado en los talleres literarios: Narradores de Santo Domingo (TLNSD), en la Biblioteca Nacional y Pasión por el Cuento, en el Banco Central. Como narrador ha publicado los cuentos «Protesta» y «Tres noches y tres días», en el libro *Pasión por el cuento* (2019). Es autor de una compilación sobre la *Historia de la Jurisprudencia Dominicana (1844-1900)*, y de la novela *Sánchez*, dedicada a uno de los padres fundadores de la nación.



## SEGUNDO PREMIO

### La muerte también cae del cielo

Jesús Martín Sacristán

Hubo un tiempo en el que los seres humanos vivían fascinados por los mitos celestiales, los relatos de dioses astrales que parecían hallarse más cerca de nuestra atmósfera que en la lejana galaxia, a juzgar por lo apasionado de su existencia. Con el tiempo perdimos el temor a esos ídolos, un craso error, pensaba Elías, mientras contemplaba el firmamento estrellado desde su puesto de vigía en la copa de un flamboyán amarillo. No solo existen, esas deidades nos acechan.

En su imaginación, Elías Beltré fungía de centinela mitológico en esta isla del Caribe, aunque su cometido real fuera el de oteador de aeronaves procedentes de Venezuela, que arrojan fardos de droga en una escala de su ruta narco-trafficante hacia el imperio.

Apostado en un recodo de la costa de Pedernales, Beltré era un rústico controlador encaramado a lo alto de una torre frondosa donde asomaba ávido su pequeña cabeza, haciéndose dueño de la cresta desde la que se avizora el horizonte

nocturno. Su misión lo involucra ordinariamente a partir de la puesta de sol hasta que el lucero del alba le anuncia la conclusión de su guardia. Respondiendo a las órdenes del narco, permanece allí cada noche por si se presentara una entrega imprevista, aunque lo acostumbrado es que Teo El Bala lo contacte horas antes avisándole de la llegada de mercancía a bordo de un avión furtivo que, después de un vuelo arriesgado a baja altitud, lance el alucinógeno convenientemente embalado para amortiguar su caída.

Elías es un veterano supervisor del tráfico aéreo de estupefacientes en el sur de Quisqueya con más de veinte años de experiencia, tanto así, que hoy es un técnico insustituible. Para no restarse mérito, nunca reveló su secreto profesional máspreciado, que no era otro que un viejo y triple empaste dental compuesto de una mezcla de mercurio, plata y estaño que hacía las veces de captador de señal mandibular, por el que en noches nítidas llegaba a percibir los sonidos que emitía la radio de la aeronave en su maniobra de aproximación a la isla.

Con el fin de hacer cómodo su cometido, Beltré acondicionó su torre de control arbórea desde sus raíces mediante tablillas clavadas al tronco que servían de escalinata a la que se agarraba con dedos ganchudos, hasta llegar a un recibidor de listones rodeado de aditamentos para su potente linterna, instrumentos para prender fuego y un recodo destinado a la lonchera donde conservaba todavía templada la cena. Ya

en la cresta del flamboyán, el vigía fue capaz de amarrar con firmeza a varias ramas una tumbona que le servía de comfortable puesto de observación tanto del universo como del confín de las aguas. Para Elías, su profesión era indiscutiblemente envidiable.

Las noches en que se recibe la mercancía, es capaz de percibir de antemano la onda hertziana que hace vibrar su quijada. Entonces, agudiza su vista y oído en dirección al mar Caribe y procede raudo con su labor de controlador descendiendo ágil del flamboyán con un botecillo de líquido inflamable. En solo un instante prende el contenido de cuatro bidones ya dispuestos con madera y carbón, seguidos de antorchas que marcan en la distancia un vértice a la aeronave, delante del cual ha de lanzar los fardos.

No hay fallo, en el peor de los casos, apenas son necesarias dos incursiones en círculo y el depósito concluye exitosamente, ya solo pendiente de la segunda parte del operativo, que comienza cuando El Bala advierte desde su terraza provisto de binoculares el destello de las señales y, quizás, el ruido de los rotores en la lejanía. De inmediato, cuatro secuaces se desprenden de sus tragos de romo y conforman una columna de potentes yipetas encabezadas por Teo en descenso por la ladera rayana a su finca.

En pocos minutos, Elías ha conseguido amontonar los bultos para que cuando llegue la comitiva de El Bala no sea necesario un rastreo adicional, sin embargo, últimamente,

siempre se procede a una batida extra que lo incomoda, porque significa que el capo alberga dudas sobre su pericia.

Antes de marchar, Teo suele dirigirle un gesto severo y, en un último instante, un leve asentimiento que asume como complacencia. Ni una sola palabra, tampoco necesaria, mientras cada quincena le haga llegar un sobre generoso de pesos que, además de cubrir sobradamente su subsistencia, le permita ahorrar para la educación de sus hijos. El silencio es el lenguaje del narco.

Los cargamentos llegan una o dos veces al mes sin consonancia en el tiempo, por lo que Elías disfruta de su vida contemplativa recibiendo a las estrellas que salen del Este y se ponen por el Oeste en un etéreo movimiento curvo que lo embelesa. Temprano en la noche, comienza por explorar el triángulo de la constelación de Capricornio y así va localizando astros que se vuelven recurrentes en lo que vislumbra como un paseo cósmico. Esta prodigiosa experiencia solo es suspendida por la visita de Osvaldito Mendoza.

Sucede que, en ocasiones inesperadas, Elías se percató del ruido de un motor a sus espaldas que se dirige a su puesto de vigía sorteando las piedras por una senda angosta, que únicamente es posible atravesar si se anda equipado con buenas gomas. Osvaldito se traslada en una máquina fetén y ya ha adquirido la habilidad de manejarla rodeado de oscuridad equipado como va, además, con un buen bombillo. Más que la compañía, Elías reconoce para sí que lo que más



le agrada de la visita es que el muchacho trae siempre consigo un termo de café recién hecho y un pan de batata que es la gloria. Así que lo acoge gustoso invitándole a subir a su torre de control donde ambos disfrutan de las provisiones, de la conversación y de las estrellas.

— ¿Tienes noticias de tu papá?

— ¡Pero usted lo ve más que yo, por aquí vuela cuando toca!

— Sí, pero, pasa a altura y de noche, no esperarás que lo distinga.

— Pues yo me daría cuenta.

El padre de Osvaldito Mendoza tuvo desde joven relación con el narco como simple chofer, trasladando droga por el interior del país y ganándose así sus buenos cuartos, pero su verdadera ambición era volar uno de esos aviones que la acarreaba desde Venezuela, una expedición nocturna que lo fascinaba por su desafío al riesgo cruzando el Caribe en condiciones extremas. De modo que, acompañado de un primo, convencieron a El Bala para que los enviara juntos del otro lado, aprender de los mejores porteadores y convertirse en sus pilotos de confianza. En pocos meses superaron el adiestramiento y se constituyeron en tripulación de uno de los aviones que hacían la travesía retando a la distancia, al peso de la carga y a la disponibilidad de combustible.

— ¿Vendrán esta noche?

— No. Y si así fuera, nunca te hubieran dejado cruzar del farallón. Ni siquiera sé por qué te lo consienten.

—Ombeeee, patrón, porque es mi pá —contestó señalando al cielo.

Elías vivía sus noches de ensueño entusiasmado por el recorrido de las estrellas fugaces, sondeando el universo que tenía a su alcance en una contemplación que, curiosamente, también devenía en introspección, un reflejo que le descubría a sí mismo y a su pasado, con el íntimo deseo de que el impulso final de su alma, cuando llegara el momento, lo dirigiera al inmenso espacio exterior.

Transcurrió el mes de octubre casi sin sentirlo y al mediodía de su último martes Beltré fue advertido por Teo del arribo de otro cargamento, mostrándole como era costumbre el recelo propio del avaro que sospecha hasta de su boca. La aeronave fue detectada a tiempo y los fardos dispuestos por el vigía en línea tras una minuciosa batida, aunque, esta vez, hubo un suceso que calló temiendo una reacción azarosa del narco. Esperó a que marchara con su gente formando el convoy nocturno y, tras apercibirse de que estaban lo suficientemente lejos, anduvo hacia la espesura de un matorral donde localizó una corona navideña que, sin duda, fue lanzada desde el avión. El objeto era inverosímil para un depósito de droga y, en absoluto, un mensaje de buenas nuevas. Acarició la fibra de guano amarrada con un cordón dorado, pero el aplique de la corona culminaba con un tétrico lazo negro de mal presagio para encaramarlo a una puerta. Una razón única existió para presentir lo que ya consideraba un grave error: Osvaldito Mendoza.

De haber mostrado la corona navideña a El Bala, jamás hubiera creído que fue arrojada desde la aeronave, así que descargaría su cólera sobre el muchacho por irrumpir con basura en su campo sagrado, infringiéndole un castigo ejemplar. Sin embargo, Beltré tenía la certeza de que el objeto cayó del aparato y significaba algo, estaba escrito en alguna parte.

En los días siguientes, consiguió serenarse meciéndose como pudo en la placidez del universo, consciente de que en él confluyen colisión y expansión, un fenómeno que también se manifiesta en la tierra.

El tres de noviembre, el muchacho volvió a presentarse en su emplazamiento de vigía. Pero Elías se mostró esta vez lacónico, así que Osvaldito tuvo que esforzarse en alentar la conversación.

—¿Sabe el nuevo avión que vuela mi padre?

Beltré negó con la cabeza mientras miraba al cielo.

—Un Grand Caravan, oiga, ya se pué usté imaginá, con solo un tanque de más en la bodega tiene para ida y vuelta.

—Tu padre conoce bien este negocio.

—Sí, pero hace un tiempo que no hablo con él -protestó inconforme.

—¿Alguna vez te dijo sobre cosas que arrojan los aviones?

—Como qué.

—No sé, tú dime —le incitó.

—Es que no puedo hablarle —sonrió—, mi padre vuela con su pana, mi tío Ismael, y algún paquetico cae allá en

el mar, ya usted sabe, por eso má compró una casa donde mi abuela. Ella piensa que no lo sé —añadió cómplice—, no lo vaya a contar.

Beltré enmudeció y cerró los ojos lamentando haber oído lo que, a partir de ese momento, ponía el cañón de una pistola sobre su pecho y el de su familia. Sintió que se le encogía el estómago y trató de respirar para liberarse de la garra que lo oprimía. En cuanto sintió algo de alivio, volcó su enojo sobre el muchacho.

—Ahora mismo, vete.

Osvaldito torció el gesto y, antes de pronunciar palabra, oyó de nuevo en tono severo:

—No te quiero más aquí ¿oíste?

Lo vio descender desconcertado saltándose las tablillas del tronco y, antes de que asentara un pie en el suelo, lo llamó.

—¡Muchacho, por Dios, cierra esa boca! ¡Si quieres vivos a tus padres, no vuelvas a decir eso jamás! ¡A nadie!

Prácticamente huyó con su motor por la vereda antes de que Elías se convenciese de que debió de razonar con él para que asumiera la gravedad del testimonio que delataba a su padre. Tal vez fue mejor asustarlo como lo hizo, en todo caso, rogó al cielo para que surtiera su efecto.

Avanzó noviembre sin complicación, los astros se alinearon para que no se alterara la armonía de un negocio hostil, meses en los que el capo duplica su trajín, se torna auspiciador de feudos políticos, quizás ascienda a coronel o adquiera

haciendas en las que asee sus ganancias. Elías sabe que en esa época su brega será mayor, pero no le importa, se embolsará más pesos para los suyos si El Bala se disfraza de tigre blanco.

El primero de los vuelos llegó escorado, como suele ocurrirles a los novatos que dudan de si éste o aquel recodo. Pero pronto lo descubren y el curso se orienta hasta recabar donde deben, el isósceles que con fuego les traza el vigía. La descarga fue atinada, aunque, ya antes de ubicarla, Elías supo que traía consigo un nuevo enigma que se obligó a descifrar.

Esta vez el hallazgo se reveló macabro, puesto que lo que Beltré encontró fue el despojo de un cachorro azabache, de apenas tres o cuatro meses, que halló la muerte al estrellarse fatalmente contra una roca. Desgraciado aquel capaz de una vileza así, pensó dirigiendo su mirada hacia la ruta del funesto avión.

No fueron ni uno ni dos los días en los que llevó consigo la zozobra de este misterio. El cielo parecía querer revelarles que se cernía sobre él una desgracia. Su inquietud empezó a crecer alimentada por deducciones a las que cada vez les daba más crédito, por más que intentaba extirpar de sí un mal presagio.

Por fin consiguió liberarse del peso que lo oprimía, pero no se zafó de una respiración acalamburada que perduró hasta el día en que llegó el vuelo de diciembre. Aquella noche, lo rebuscó en el horizonte ansioso como estaba por constatar su presentimiento. Esta vez, El Bala y sus bandidos aguardaron junto al flamboyán, recostados en sus vehículos, fumando cigarrillos mientras evocaban sus viejas balaceras.

—Ahí viene —alertó Elías provocando un movimiento que los aprestó ante un posible peligro. Se frotó el maxilar esperando que el eco de su quijada no fuera en vano. La conexión fue válida hasta el punto que en seguida advirtieron el ruido de los rotores que avanzaban a doscientos pies sobre el mar. En menos de un minuto, sobrevolaron la playa y la compuerta se dispuso a lanzar entre fardos el lúgubre envío consignado a restablecer el respeto y el orden. Los cadáveres de los Mendoza se precipitaron cual esperpentos sin envoltura descalabrando sus huesos sobre el suelo del que un día partieron. El Bala caminó para verificar por sí mismo la identidad de los traidores y regresó donde Elías satisfecho del desenlace.

—Ya me los facturaron —le dijo ufano.

—Yo le dije, la inmadurez del muchacho lo convirtió en un delator sin saber que estaba sentenciando a su padre. Su tío trató de alertar a la familia mandando mensajes ocultos, según cuenta una historia que leí cuando niño.

—Ya los acabamos a todos —le aseveró el narco dichoso de la ejecución, mientras le ponía una mano en el hombro—. Ser leal ha salvado a los tuyos.

El Bala se encaminó hacia su vehículo, pero giró a sólo unos pasos para preguntarle:

—¿Cómo era que se llamaba la historia?

—La Nochebuena de Encarnación Mendoza.

Asintió el narco apretando los labios y elevando su barbilla.

Le pareció a Elías que por fin recobraría el sosiego, pero en ese mismo instante recibió un tiro en la nuca que desplomó para siempre su anhelo.

Y así terminó la historia de un centinela que ascendió allá donde habitan dioses y mitos, para cumplir el sueño que esbozó en la copa de un flamboyán amarillo.



Jesús Martín Sacristán

Es Periodista Senior del Departamento de Comunicaciones del Banco Central de la República Dominicana y editor del periódico económico y financiero «El Mercantil» y la revista de negocios «Yale Executive». Ha ejercido como periodista en la revista «Mercado», «Multimedios del Caribe», «Radiotelevisión Andalucía» (España), «Antena 3 de Radio» (España) y el diario «El Independiente» (España), entre otros medios. Es autor de la novela *Poderosas razones*, editada en España por Editorial Sarriá. Este relato fue uno de los diez finalistas en Premio Planeta de 2002 (Barcelona, España). Es también profesor de Teoría de la Comunicación en la Universidad APEC de Santo Domingo, República Dominicana.



TERCER PREMIO

---

Aquel que observa

Manuel A. Yermenos Santos

Aquel hombre era imperturbable. Su semblante daba la impresión de estar predispuesto a la vigilia: una mirada obscura, hipnótica, imponía un ambiente autoritario que subyugaba a los instantes que construyen el tiempo (nada que aconteciese en su ámbito le era ajeno, a veces lucía antecedente de sus observaciones, como si estas ocurriesen con el único motivo de hacer de sus ojos testigos, bastaba ver para que sucediera la vida, ser causa y consecuencia de la intrascendencia); cejas arqueadas, de pelo abundante, con estructura dubitativa, más que de los fluidos, protegían a los ojos de la percepción, sospechaban de cómo se les presentaban los objetos, temían que solo existieran porque los sentidos los palpaban pero que en realidad no estuvieran allí, no fueran nada en sí mismas, fueran fantasmas de la lógica cognoscitiva, un espectáculo abstracto, y que él no hubiera existido para otra cosa que para vigilarlos, para hacerlos existir; anchos, los labios quebraban su cara como una cicatriz

intrínseca, eran jaula de las palabras nunca dichas, no por ausencia de criterio (le era suficiente mirar para juzgar sin emitir sonido, en soliloquio imaginario) sino por miedo a que el sonido de su voz ejerciera influencia sobre el orden de los acontecimientos, como si cada palabra desestabilizara el equilibrio universal y fuera admisión de interés en ser ente activo, protagonista de los hechos, mientras todo su semblante lo sometía a ser testigo perenne, espectador mudo; sus orejas eran ventanas, carecían de tamaño extraordinario pero su diseño era perfecto para multiplicar el eco, oían a distancia los murmullos más sigilosos, pretendían capturar hasta los pensamientos e intenciones de todo aquel que calla pretendiendo ser discreto, a veces lo esclavizaban al ruido externo, le impedían reflexionar, sordo a su conciencia; vulgar, su nariz, aislada de la estructura facial, con aperturas de diámetro considerable, lo ataba a la nostalgia de los olores (no existe sentido más avasallante que el olfato), ciertos perfumes al viento lo remontaban a su juventud, cuando todavía no había aceptado su rol de ser pasivo, y era adicto a buscar significado, lo perseguía en cada símbolo, en todo vínculo o relación. Así vivió hasta que encontró, por vez primera, en el espejo, su rostro. En ese momento entendió el significado de su existencia: observar.

Lo asumió. Abstraído en la contemplación, se convirtió en un ser asocial, inerte. Rechazaba todo aquello que lo despojara de su estado de ataraxia, de su meditación intros-

pectiva. Su fin ulterior lo enajenó, deseaba descifrar aquello que permanecía en ausencia de observador, de percepciones o sentidos, aquello que nadie habría siquiera imaginado y creía que sus capacidades sensoriales le permitirían conocer: la esencia de los fenómenos, su espíritu.

—¿Qué fuera de esta silla, si nadie posara sobre ella sus ojos, ni el tacto percibiera la madera como superficie áspera, ni los dedos adivinaran su estructura? ¿Tuvieran aroma las flores, o, por el contrario, sería solo el aroma lo que determinara su existencia? ¿Fuera insípido, o quizás veneno, lo dulce, lo salado, lo amargo, si su destino no fuese nunca un paladar? ¿Permanecería rojo, color casi sangre, el atardecer, si los espectadores fueran otros? ¿Ardería el sol si su calor no nos diera vida? ¿Mojara el agua si nadie percibiera lo húmedo? ¿Cuál sería el sonido de la voz si la misma se alzara al vacío y nadie escuchara siquiera un rumor? ¿Quién seré yo si en el espejo no existiese reflejo, y estuviera inmerso en el silencio fatal? ¿Quién sería yo si no observara? ¿Qué sería todo en ausencia de testigos? —Reflexionaba en perorata mientras caminaba por las calles sin ningún destino. Esa era su rutina.

Sin embargo, pronto reconoció que los demás asumían sobre él algún padecimiento de enfermedad mental. Se encerró en casa, no producía otra cosa que no fueran pensamientos. Permaneció inmerso en la soledad, en ruinas. Famélico, decidió buscar oficio distinto. La exageración de

sus sentidos, como siempre, lo predispuso. Se dedicó a ser centinela nocturno. Lo contrató un ejecutivo de un banco comercial que solo necesitó un instante frente a la mirada omnipresente de aquel hombre para darse cuenta que había nacido para ser vigilante. No hizo muchas preguntas. Lo armaron con escopeta, le brindaron uniforme, salario mínimo y le impusieron un horario: martes a domingo, de 8:00 P.M a 6:00 A.M.

Le gustaba vigilar de noche porque era menos susceptible a ser presa de visiones banales. Evitaba ese ruido de la exaltación de lo absurdo, toda la superficialidad que esclavizaba al prójimo a la miseria y la mediocridad y lo obligaba a él a escuchar, a observar, a intuir anticipadamente la desgracia de la condición humana, a oler la putrefacción de sus perversiones. Huía de esa pantomima cotidiana, encontraba paz en su introspección. Solo en la noche descubría lo más cercano a lo sublime, la calma.

Luego de 6 meses, justo antes de terminar la jornada, tuvo una impresión extraña. Sintió que sus sentidos desvanecían. Por primera vez, era incapaz de observar, ocurría lo contrario, estaba siendo observado. Del otro lado de la calle pudo distinguir, vagamente, una figura. A pesar de que su vista no era la misma de siempre, pudo apreciar que el otro tenía una vestimenta similar a la suya. Se levantó, se dispuso a encontrarse con el otro. Al momento de pararse, el otro también abandonó su silla. Un paso adelante, el otro

lo imitaba, se aproximaba. A medida que fueron acercándose, vio que el otro también portaba una escopeta. Levantó una mano y gritó que se alejara, el otro también le hizo una advertencia. Elevó el ritmo de sus pasos, el otro empezó a correr. Disparó al aire un tiro ensordecedor, el otro hizo lo mismo. Desesperado, apuntó el arma hacia su propia cabeza, el otro también daba indicio suicida.

Fue cuando estaban uno frente al otro, que aquel que observa se dio cuenta que finalmente había cumplido su propósito vital. Reconoció la mirada anticipada, las cejas dubitativas, la nariz vulgar, las orejas resonantes, los labios reservados. Toda su vida había sido reflejo, su esencia estaba capturada en el otro. No hubo espacio para la incertidumbre. Apretó el gatillo y se sumergieron ambos en el silencio.



Manuel A.  
Yermenos Santos

Nació en Santo Domingo el 12 de febrero de 1997. Realizó estudios de bachiller en el Colegio San Judas Tadeo. Posteriormente, luego de ser becario PIES, se graduó de Licenciado en Economía Summa Cum Laude por el INTEC en 2018, y Magister en Mercados Financieros por la PUC-MM en 2020. Labora en el Departamento de Tesorería del Banco Central desde el 2019, anteriormente se dedicaba a la Banca de Inversión. Apasionado por las letras, ha escrito dos poemarios «En el pasillo hubo dos puertas» (2017) y «Aquel que observa» (2020).

## MENCIÓN DE HONOR

### Premio mayor

Próspero Eloy Pérez Báez

Como un maleficio o una maldición, no hubo cerdo que no se contaminara de ese terrible virus. Un barraco contagiado con la fiebre porcina de Las Matas de Farfán lo trajo a nuestra comunidad. Todos deseaban encastar sus cerdas con este fuerte y bello ejemplar, pero no sabían que este porcino estaba infectado. En tres semanas, la peste porcina acabó con todos los cerdos, bueno, casi todos, solo dos lechoncitos con unas manchas negras alrededor de los ojos quedaron vivos. Uno se lo regalaron a don Silverio y el otro se quedó con nosotros, Manchita, así le apodó mi tío.

Mi tío Nicasio heredó veinte tareas de mi abuelo, amaba el trabajo de la tierra, pero tenía mayor pasión por la crianza de cerdos. Tío, al igual que sus vecinos, un año atrás había perdido toda su crianza, por lo que decidió cultivar habichuela y maíz. Don Silverio de nuevo le prestó dinero sin interés alguno para la cosecha. Mientras, Manchita quedó a mi cuidado.

Tío no dejaba que ninguno de mis dos primos trabajara la tierra o se acercaran a la granja, decía siempre: «Mis hijos serán profesionales y vivirán de un trabajo limpio en la capital. Este trabajo es para gente como nosotros».

Trece meses después de la peste, la buena cosecha de tío estaba lista para ser vendida en la ciudad, pero la dicha en casa de pobre dura poco, porque llegó Federico, una terrible tormenta que durante seis días y seis noches mantuvo el cielo roto. Jamás imaginé que la lluvia podía convertir esos riachuelos donde daba mis chapuzones y pancadas en monstruos tan devastadores; transformando arroyos en ríos; ríos en mares; plantaciones en terrenos baldíos y prados en cementerios.

Mi tía —devota de San Juan— dijo que ese santo nos protegió, pues en el segundo día de la tormenta, la crecida arrastró las diez casas de mi paraje incluyendo la de mi familia. En ese momento estaba con tío.

Al séptimo día, cuando salió el sol por vez primera después de la tormenta, en todo el pueblo de Matayaya la única siembra intacta fue la de don Silverio y su cerdo.

La celebración de las Pascuas en mi pueblo estaba relacionada con el puerco asado, pero esa navidad solo habían dos cerdos en toda la provincia, el de don Silverio, de quien no volvimos a saber, y Manchita. Entonces, a mi tío se le ocurrió la brillante idea de rifar a Manchita, quien ya era un marrano de diecinueve meses y más de 250 libras, así con



el dinero recaudado compraría cerdos gringos e iniciaría de nuevo su pasión.

Ese domingo 21 de diciembre, tío encendió la radio y la bonita voz de la locutora María Cristina Camilo cantó el premio mayor de la Lotería Nacional: «El terminar para la quiniela es el número 92».

Tío Nicasio mira el listado y busca el número del feliz ganador, la agraciada es nuestra vecina doña Juana, quien lo lleva abonado desde antes de mí nacimiento.

—¡Viejo, se ecapó el premio! —grita tía Dorotea desde el patio de la casa.

Mientras escuchábamos los números de la lotería, Manchita mordió la sogá y salió sin rumbo. Bueno, sí llevaba rumbo, pero solo él lo sabía.

—¡Vámonos, Julito!, antes que se haga de noche —dice tío con machete en mano.

Nos adentramos en el monte, escudriñamos cada rincón del bosque buscando y llamando al premio mayor:

—¡Manchita, Manchita, Manchita!

Tres horas de búsqueda dieron resultado, en la empalizada que divide la tierra de mi tío y don Silverio, lo encontramos amarrado. Tío, con la alegría de hallarlo se acerca a rescatarlo. Manchita gruñe e intenta morderlo.

¡Manchita!, ¿Qué te pasa? soy yo —Con tono enérgico se dirige a Manchita como si fuera gente. Lo desamarra y lo llevamos con mucho esfuerzo a su nueva propietaria.

Temprano en la mañana doña Juana me informa que Manchita se le escapó también a ella. Voy donde tío Nicasio y le cuento lo sucedido.

—¡Cuidao si ese no é Manchita y é el bacá de don Silverio ! —dice tía mirando hacia arriba y persignándose.

—Ay Tea, tú vas a creer en eso —responde tío.

—¡Tú no ve' que ese hombre se hizo rico en mese! —afirma ella bajando el tono.

—Trabajando mucho, mujer, no siga pecando.

—Sí, ¿y por qué se le murieron tó su sijo? —dice ella frotando su rosario y dándose golpecitos en el pecho con su puño derecho.

—¡No siga con eso! —dice tío—. ¡Julito, vamos a buscarlo!

Como si algo o alguien lo guiara, mi tío se dirigió al mismo lugar, allí estaba Manchita, amarrado de nuevo. Tío, sin darle importancia a este hecho corta de un solo machetazo la sogá y lo lleva a su dueña, donde refuerza el amarre con dos sogas; entonces mirando a Manchita le dice:

—¿Tú crees que sabes más que yo?, ¡puerco malcriado!

El día antes de la cena de Navidad, se me apareció mi tío, parado en la única puerta de mi acogedor cuartucho que estaba al lado del corral de Manchita y me dice:

—¡Levántese!, usted ya es un hombre, venga a ver como se mata un puerco.

Me levanté de mi camita sandwich, me puse mis botas de plástico y lo seguí. Cuando llegamos, ya el sol se veía

completo. Encontramos más de seis hombres en el patio de doña Juana.

—Amárenle el hocico y súbanlo aquí —dice el carnicero.

Mientras dos hombres azuzan a Manchita por detrás, un tercero con un lazo busca la manera de amarrarlo. Después de tres intentos, logra amarrarle el hocico. Lo halan y entre cinco hombres lo suben a una rústica mesa de madera.

—¡No dejen que se mueva! —dice el carnicero sacando el puñal de su cintura lo clava en el mismo corazón de Manchita. Se agregó otro hombre para poder mantener quieto al animal. Sus chillidos debieron escucharse del otro lado del río, y sus gruñidos eran gritos de sufrimiento, así lo percibía yo en ese entonces a mis trece años.

—¡Muevan la cubeta, partía e vago! —grita el carnicero al salir el chorro de sangre.

El cubo estaba a medias y Manchita pataleaba y gruñía como si no fuera su sangre que salía. En el instante en que rebosó, sus gruñidos se silenciaron.

—Aquí hay sangre pa sé molcilla pá tó el pueblo —dijo el experto carnicero mientras orgulloso limpiaba el puñal en su delantal.

Todos celebraban y saboreaban por adelantado la cena del veinticuatro. Fue la única nochebuena en que no comí cerdo.

Nueve días habían pasado de la gran cena navideña. No hubo vecino que se quedara sin probar a Manchita.

«Este es el mejor cuerito que yo he probao», decía alguien, mientras otros opinaban «este cerdo sabe a chivo» o «es a vaca que sabe». Por increíble que parezca, se habló más de lo sabroso que estuvo Manchita, que las tantas fiestas de amanecidas que se hicieron.

El dos de enero, del año nuevo, sucedió algo que a tío Nicasio le preocupó.

—¡Viejo, apareció el premio mayor! —dice asombrada tía Tea.

—¿Qué fue los que nos comimos? —se cuestiona tío al ver vivo a Manchita.

—Te lo dije que eso era algo malo —dice tía apretando su crucifijo y mirando hacia arriba.

Mi tío le dice algo al oído que la enmudece durante unos segundos. Luego tomándome del brazo me entra a casa y dice:

—Quédate aquí hata que te diga.

Mi tía regresó donde tío. Sé que conversaban, porque de vez en cuando subían el tono para decir «¡Baja la voz, mujer!» o «¡Nadie tiene que saberlo!».

Después de un largo rato, mi tía mascullando se me acerca y dice:

—Ese tío tuyo cuando se le mete algo en la cabeza nadie se lo saca.

—Tía Tea, ¿ya puedo salir?

—Sí —responde y se hinca frente al cuadro de San Juan Bautista.

Al salir observé como tío se alejaba con Manchita por el camino de siempre. Cuando regresó, tía caminó rápido hacia él y con curiosidad e interés le pregunta:

—¿Qué dijo don Silverio?

—¡Eso son negocio de hombre! —respondió tío, haciendo un gesto a tía de que lo dejara en paz.

Las recaudaciones de la rifa no dieron los resultados deseados, solo alcanzaba para comprar dos pequeños lechones gringos, pero tío dijo que iba a rendir el dinero y que él sabía negociar. Parece que tenía razón ya que ese primer día de negociación, regresó con once hembras y dos marranos.

Nunca me enseñó el secreto de su éxito en el negocio, me decía que eso se aprende solo. Nunca le robaron, nunca se enfermaron sus cerdos, nunca le faltó dinero, pero nunca entendió por qué enfermaba su familia. A los siete años de la aparición del premio mayor, como le llamaron a Manchita, vino su primera gran pérdida, el más querido de sus hijos, mi primo mayor una rara enfermedad lo consumió hasta morir.

Y esto solo fue el comienzo. Hubo un momento en que a mi tío le aterraba el siete, pues aunque parezca extraño, cada siete años perdía un hijo. Una vez llegó una carta diciendo que mi primo estaba enfermo. Temprano en la mañana salió tío a buscar su última esperanza, quien estaba a punto de graduarse. Avanzada la tarde al regresar tío, mi tía rechazó a gritos el regalo en esa larga caja color caoba. Ese día me quedé sin primos.

A pesar de las pérdidas de sus hijos, mi tío se esforzaba en mantener el ánimo y seguir dirigiendo su exitoso negocio con 150 cerdos en plena salud. Contrario a tía Tea ya no discutía con tío, no le preocupaba si comía o si la ropa estaba estrujada.

Mi tía seguía desmejorando: dejó de salir... dejó de levantarse... dejó de comer... dejó de hablar... dejó de respirar.

Como si tía fuera parte de él, su partida lo quebrantó. Durante 35 años fue la columna que jamás lo dejó derrumbarse. Después de esto, pienso, que empezó a perder el juicio, se ponía a hablar entre los cerdos reprochándoles: «¡Ese no fue el trato! Tea era todo para mí».

La última vez que estuve con tío, quise motivarlo, sabía que él amaba todo eso. Entonces, señalando hacia su pasión, le dije que mirara lo hermosos que estaban sus animales y tío con cara de disgusto volteó diciendo: —¡Maldito cerdo!



Próspero Eloy  
Pérez Báez

Nació en Villa Altagracia, el 25 de Junio de 1962, desde joven tuvo el magnetismo hacia las artes, pues en su adolescencia formó parte de grupos de teatro, donde descubre su pasión de escribir. Se desarrolló como libretista de humor en los 13 años que permaneció dirigiendo y actuando en diferentes grupos de artes.

En 1990 termina sus estudios de Comunicación Social en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, aquí conoce una de sus pasiones que es la fotografía.

Ingresó al Banco Central el 1ro. de julio de 2015, en el Departamento de Comunicaciones, donde labora en la actualidad.

En diciembre de 2014 creó la página personal de Facebook «Fellito El Tira foto», donde retrata, en veinte capítulos, la idiosincrasia de la vida de un pintoresco fotógrafo y sus aventuras laborales.





*Pintura*

---



Dinorah Báez de Pérez

Nació en Santo Domingo, el 31 de diciembre de 1942. Desde temprana edad sintió inclinación por las artes plásticas, la cultura y todo lo que contribuye a crear belleza y confort. Egresada de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) en el año 1963, con el título de Licenciada en Ciencias Comerciales. Ingresó al Banco Central de la República Dominicana ese mismo año, donde laboró durante 30 años, alcanzando el puesto de Directora del Departamento de Prestaciones y Beneficios. Inició su aprendizaje de pintura, con la profesora Miriam Miniño en el año 1997, participando en varios cursos auspiciados por el Fondo de Pensiones y Jubilaciones del Banco Central. Ha participado en el Concurso de Arte y Literatura Bancentral, obteniendo premios en la categoría pintura por las obras: «Naturaleza desnuda», «Pórtico a la paz» y «Gallo multicolor», en los años 1999, 2000 y 2017, respectivamente.



PRIMER PREMIO

---

Contienda Tri-color

Dinorah Báez de Pérez



Jovanny del Río

Nació en Santo Domingo, el 18 de agosto de 1960. Hijo de Manuel del Río y Elena Rojas. Ingresó al Banco Central el 7 de febrero del 1983, donde permaneció durante 22 años. Estudió Licenciatura en Mercadeo en la Universidad UTESA. Se casó con Roccio Medina el 11 de diciembre del 1992, de esta unión nacieron Lía y Sebastián. Siempre tuvo la inquietud por las artes, siendo la lectura un pasatiempo que le atraía y con el que tuvo la oportunidad de conocer algunos autores, teniendo una particular atracción por la novela. Luego de pensionado y aprovechando las facilidades que brindan la Casa del Pensionado y el Departamento Cultural pudo conocer el arte del dibujo y la fotografía.



SEGUNDO PREMIO

Rocío

Jovanny del Río



Carlos R.  
Despradel Roques

Es graduado de economía, con estudios de postgrado en universidades de Europa y los Estados Unidos. Por más de 25 años laboró en la administración pública, llegando a ocupar los cargos de: Gobernador del Banco Central, Secretario Técnico de la Presidencia y Embajador en Washington. Ha sido miembro del Comité de Desarrollo del Banco Mundial; también primer presidente y fundador del Colegio de Economistas y coordinador de la Comisión de Economía de la Academia de Ciencias. Fue profesor de economía en varias universidades del país. A temprana edad estudió dibujo en la Escuela de Bellas Artes, bajo la dirección del reputado artista Vela Zanetti y tomó clases privadas de pintura con doña Celeste Woss y Gil.





TERCER PREMIO

Romance en colores

Carlos R. Despradel Roques



Jasinta Encarnación

Nació en Las Matas de Farfán, República Dominicana, el 8 de junio de 1954. A temprana edad se trasladó a Santo Domingo donde cursó estudios técnicos y universitarios. Casada, con cuatro hijos. Es pensionada del Banco Central, institución en la que laboró durante 25 años. Actualmente se dedica al aprendizaje de las artes plásticas.





MENCIÓN DE HONOR

—  
Uvas tropicales

Jasinta Encarnación

Rafael Elías  
Fernández García



Nació en La Vega, donde da sus primeros pasos en el conocimiento de las artes en la escuela de Bellas Artes de esta ciudad, bajo la orientación de los profesores Elías Delgado, Mario Lockuart y Nancy Rosado. Realizó sus estudios superiores en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), obteniendo el título de Doctor en Medicina. Casado con la Doctora María Altagracia Polanco quienes procrearon dos hijos, Rafael Elías y Enmanuel Alejandro. Laboró en la Oficina Regional del Banco Central de la República Dominicana, desempeñando el cargo de Encargado de Salud en la misma, siendo pensionado más tarde. Vuelve a incursionar en las artes (Pintura y Fotografía) bajo la orientación del profesor Gilberto Cruz.



MENCIÓN DE HONOR



Cubanelas

Rafael Elías Fernández García



*Dituyo*

---



Ruth Mabel Herrera Ruiz

Nació en el ciudad de Santiago, hija del escritor y educador Lic. Roberto Herrera Acevedo y Ángela M. Ruiz de Herrera. Está casada con el Arq. Daniel Morel y es madre de dos hijos Laura Paola y Daniel Elías. Labora en la Oficina Regional de Santiago. Su formación como arquitecta le brindó la oportunidad de aprender técnicas de dibujo, perspectiva y manejo de luces. Siempre ha tenido gran pasión por la fotografía, la cual se ha convertido en uno de sus más importantes pasatiempos. A pesar de sentir gran atracción por el dibujo nunca intentó desarrollar sus aptitudes, hasta que en el 2013, motivada por el Concurso de Arte y Literatura, decidió participar en esta categoría, con una obra que puede considerarse como su primer dibujo artístico.





PRIMER PREMIO

——  
Así me veo... Así me ves...

Ruth Mabel Herrera Ruiz







SEGUNDO PREMIO

— — — — —  
Sobre mis pies

Jovanny del Río

Hilda Andreína  
Santos de Rosario



Nació en Cotuí, Provincia Sánchez Ramírez, el 30 de Noviembre de 1951. Es Ingeniería Química de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. En el 1982 ingresó al INDOTEC, departamento del Banco Central, donde laboró por 20 años. Ha sido profesora de maestría de la UASD. En 1992, por los trabajos de investigación realizados hasta esa fecha, la Dirección General de la Mujer le otorgó la Medalla al Mérito de la Mujer en Ciencia y Tecnología. El amor por el puntillismo lo despertó en ella el profesor Germán Ricardo, durante las clases de dibujo. En el 2012 Participó en la Primera Exposición Colectiva de Jubilados del Banco Central. No obstante los premios obtenidos, su mejor obra ha sido y es su familia.



TERCER PREMIO



## De aquí allá

Hilda Andreína Santos de Rosario





Silvana Bicchi

Nació en Santiago de los Caballeros. Egresada de la Universidad Católica Madre y Maestra. Inició sus estudios de pintura con el maestro Guillo Pérez, pasando a las clases ofrecidas por el Banco Central, del programa Terapia Ocupacional, con los profesores; Mirian Miniño, Jorge Checo y Nancy Familia, entre otros. Recibe clases con el profesor de artes plásticas, Gilberto Cruz, en la ciudad de Santiago. Ha participado en el concurso de Arte y Literatura del Banco Central, siendo galardonada con un segundo lugar y mención de honor. En el año 2019, formó parte de la exposición colectiva «Matices del Caribe», en la ciudad de Santiago.



MENCIÓN DE HONOR

---

Heroína en riesgo

Silvana Bicchi



*Fotografia*

---

Amarilis Cueto Cabrera



Nació en San Pedro de Macorís, en octubre de 1963. Lic. en Economía de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, luego realiza una Maestría en Alta Gerencia en INTEC. Ingresó al Banco Central de la República Dominicana, el 10 de julio de 1989, ocupando varias posiciones hasta enero de 2012, cuando es pensionada. Actualmente se desempeña como Técnico en la Dirección General de Cooperación Multilateral (DIGE-COOM). Amante de las artes, la buena música, los viajes, la fotografía como entretenimiento y la literatura. Es seguidora de de las actividades y eventos culturales del país, dedicando parte de su tiempo a compartir con su hijo Oscar Gerónimo, viajar, conocer y fotografiar culturas foráneas.





PRIMER PREMIO

Progreso arriba, miseria abajo

Amarilis Cueto Cabrera





SEGUNDO PREMIO



No te entretengas

Próspero Eloy Pérez Báez

Melvin Mieses  
Frías Coplin



Nació en la ciudad de Cotuí, el 11 de septiembre de 1988. Hijo de la Sra. María Melva Coplin Matos y el Sr. Abram Frías Árcalas. Deportista en varias disciplinas desde corta edad. Ex integrante de la Selección Nacional de Voleibol, con la que representó al país en playas extranjeras. Amante de la creatividad, la música, composición de letras y la fotografía. Padre de la niña Jazmel Marie Frías Jiménez. Es capitán del equipo de voleibol masculino de la Universidad del Caribe, donde termina sus estudios en informática. Actualmente labora en la División de Automatización de Sistemas del departamento de Sistemas y tecnologías del Banco Central de la República Dominicana.





TERCER PREMIO



## Vigilante

Melvin Mises Frías Coplin

Nathalie Moquete Villar



Nació el 02 de abril del 1985 en San José de Ocoa. A muy temprana edad, pasó a vivir a la ciudad de Santo Domingo, específicamente en la Zona Colonial, donde realizó sus estudios primarios y secundarios. Profesional en el área de Administración de Empresas, carrera que cursó en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Luego pasó a UNAPEC a estudiar la Maestría en Gerencia y Productividad. Sus pasatiempos son compartir con la familia, lectura, turismo interno y tomar fotografías. Pertenece al Departamento de Emisión y Custodia, desde que ingresó al Banco Central en el año 2008 como cajera. En la actualidad desempeña la posición Analista 2, en el área de Estadísticas de dicho departamento.



MENCIÓN DE HONOR



Rumbo al horizonte, Bahía de las Águilas

Nathalie Moquete Villar





Ganadores del Concurso  
de Arte y Literatura Bancentral  
(1995–2020)

---



## Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

<b>Año</b>	<b>Categoría</b>	<b>Obra</b>	<b>Autor</b>	<b>Galardón</b>
2020	Cuento	El campeón	Luis Javier	Primer premio
2020	Cuento	La muerte también cae del cielo	Jesús Martín Sacristán	Segundo premio
2020	Cuento	Aquel que observa	Manuel A. Yermenos Santos	Tercer premio
2020	Cuento	Premio mayor	Próspero Eloy Pérez Báez	Mención de honor
2020	Pintura	Contienda Tri-color	Dinorah Báez de Pérez	Primer premio
2020	Pintura	Rocío	Jovanny del Río	Segundo premio
2020	Pintura	Romance en colores	Carlos R. Despradel Roques	Tercer premio
2020	Pintura	Uvas tropicales	Jasinta Encarnación	Mención de honor
2020	Pintura	Cubanelas	Rafael Elías Fernández García	Mención de honor
2020	Dibujo	Así me veo... Así me ves...	Ruth Mabel Herrera Ruiz	Primer premio
2020	Dibujo	Sobre mis pies	Jovanny del Río	Segundo premio
2020	Dibujo	De aquí allá	Hilda Andreína Santos de Rosario	Tercer premio
2020	Dibujo	Heroína en riesgo	Silvana Bicchi	Mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2020	Fotografía	Progreso arriba, miseria abajo	Amarilis Cueto Cabrera	Primer premio
2020	Fotografía	No te entretengas	Prospero Eloy Pérez Báez	Segundo premio
2020	Fotografía	Vigilante	Melvin Mieses Frías Coplin	Tercer premio
2020	Fotografía	Rumbo al horizonte, Bahía de las Águilas	Nathalie Moquete Villar	Mención de honor
2019	Cuento	Pasillo 7	Jesús Martín Sacristán	Primer premio
2019	Cuento	Un plan para conseguir empleo	Domingo Marte	Segundo premio
2019	Cuento	Eladio se fue en yola	Amarilis Cueto Cabrera	Tercer premio
2019	Cuento	Navegantes de la esperanza	Jacobita Hasbún José	Mención de honor
2019	Cuento	La abuela y el mocho	Margarita Aquino Guerrero	Mención de honor
2019	Pintura	Delicia tropical	Rafael Elías Fernández García	Primer premio
2019	Pintura	Manjar	Manuel A. Concepción	Segundo premio
2019	Pintura	Dos bellugas	Jovanny del Río	Tercer premio
2019	Pintura	Vendedor de mandarinas	Manuel A. Concepción	Mención de honor

## Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

<b>Año</b>	<b>Categoría</b>	<b>Obra</b>	<b>Autor</b>	<b>Galardón</b>
2019	Pintura	Una mirada desde el alma	Rut Mabel Herrera Ruiz	Mención de honor
2019	Pintura	Santuario tropical	Dinorah Báez de Pérez	Mención de honor
2019	Dibujo	Unos tereques	Jovanny del Río	Primer premio
2019	Dibujo	Belleza natural	Rafael Elías Fernández García	Segundo premio
2019	Dibujo	Romántico atardecer	Juan Elidio Estévez Hurtado	Tercer premio
2019	Dibujo	Desorientado	Ana Alexandra Pérez de Montás	Mención de honor
2019	Dibujo	Libre como el viento	Rut Mabel Herrera Ruiz	Mención de honor
2019	Fotografía	El pasado me persigue	Próspero Eloy Pérez Báez	Primer premio
2019	Fotografía	Reflejos en el mar	Luisa F. Medina de Frías	Segundo premio
2019	Fotografía	La incesante búsqueda del agua	Domingo Marte	Tercer premio
2019	Fotografía	Rebeldía	Manuel A. Concepción	Mención de honor
2019	Fotografía	Mirando el futuro	Luisa F. Medina de Frías	Mención de honor
2019	Fotografía	Yuguen	Tomás Edén García Sandoval	Mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2018	Cuento	Infamia	Jesús Martín Sacristán	Primer premio
2018	Cuento	El temible Moronta	Domingo Marte	Segundo premio
2018	Cuento	Alfonsina Storni después del mar	Hemingway Máximo Félix Báez	Tercer premio
2018	Cuento	El gevito del barrio	Julio César Valentín Pérez	Mención de honor
2018	Cuento	Los Armando I	Wilson Batista Mesa	Mención de honor
2018	Cuento	No tengo voz	Raisa Kelly Gómez	Mención de honor
2018	Pintura	Exquisito manjar	Rafael Elías Fernández García	Primer premio
2018	Pintura	Coles de ternura	Dinorah Báez de Pérez	Segundo premio
2018	Pintura	Paseo por el Botánico	Hilda Andreína Santos de Rosario	Tercer premio
2018	Pintura	!Llevo lo maaaaaango!	Rafael Elías Fernández García	Mención de honor
2018	Pintura	Cuando cae la tarde	Fabiano Antonio García Tejada	Mención de honor
2018	Dibujo	La comemango	Rafael Elías Fernández García	Primer premio
2018	Dibujo	La taza media	Jovanny del Río	Segundo premio

## Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

<b>Año</b>	<b>Categoría</b>	<b>Obra</b>	<b>Autor</b>	<b>Galardón</b>
2018	Dibujo	Lirio en el ocaso	Juan Elidio Estévez Hurtado	Tercer premio
2018	Dibujo	Lirio hermoso	Juan Elidio Estévez Hurtado	Mención de honor
2018	Fotografía	Danza de músculo y sal	Domingo Marte	Primer premio
2018	Fotografía	Cerrado	Tomás Edén García Sandoval	Segundo premio
2018	Fotografía	El mundo a colores de Juampa	Amarilis Cueto Cabrera	Tercer premio
2018	Fotografía	Flora muerta, fauna escondida	Ardany O. González Marcano	Mención de honor
2018	Fotografía	Multitarea	Melvin Mieses Frías Coplin	Mención de honor
2017	Cuento	Pasajera del infortunio	Hemingway Máximo Félix Báez	Primer premio
2017	Cuento	Después de aquel desenfreno	Domingo Marte	Segundo premio
2017	Cuento	Sonámbula	Yrene Massiel Puello Veras	Tercer premio
2017	Cuento	Un sueño morado	Jesús Martín Sacristán	Mención de honor
2017	Cuento	Abdicación	Marcos Antonio Noyola Rincón	Mención de honor
2017	Cuento	Libre	Oscar Iván Pascual Vásquez	Mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2017	Pintura	Gallinero	Hilda Andreína Santos de Rosario	Primer premio
2017	Pintura	Amapolas de mi campo	Fabiano Antonio García Tejada	Segundo premio
2017	Pintura	Gallo multicolor	Dinorah Báez de Pérez	Tercer premio
2017	Pintura	Consternado	Manuel A. Concepción	Mención de honor
2017	Pintura	Doña Moraima y sus pensamientos	Rafael Elías Fernández García	Mención de honor
2017	Pintura	El alfarero	Yolanda Esteban	Mención de honor
2017	Pintura	Sangre de Cristo	Teresa Calderón Cabral	Mención de honor
2017	Dibujo	Como caída del cielo	Rut Mabel Herrera Ruiz	Primer premio
2017	Dibujo	Sobre el tablero	Jovanny del Río	Segundo premio
2017	Dibujo	Serenidad	Hilda Andreína Santos de Rosario	Tercer premio
2017	Dibujo	Caminante	Juan Pérez Hernández	Mención de honor
2017	Dibujo	En otra dimensión	Teresa Calderón Cabral	Mención de honor
2017	Dibujo	Visión campestre	Juan Pérez Hernández	Mención de honor



## Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2017	Fotografía	Reflejos simétricos de la Fe	Alberto Lazala Troncoso	Primer premio
2017	Fotografía	La araña	Pavel Mitchell	Segundo premio
2017	Fotografía	Yoleritos de colores	Sabrina Hernández Batlle	Tercer premio
2017	Fotografía	Tu cruz es mi cruz	Amarilis Cueto Cabrera	Mención de honor
2017	Fotografía	El tiempo no perdona	Próspero Eloy Pérez Báez	Mención de honor
2017	Fotografía	En la arena he dejado mi barca	Gisela del Carmen Troncoso Hásbun	Mención de honor
2016	Cuento	Sin premeditación y con saña	Narda Cecilia Marizán Méndez	Segundo premio
2016	Cuento	El estudio es sagrado	Juan Pablo Reyes	Tercer premio
2016	Cuento	Elsa la loca	Amarilis Cueto Cabrera	Mención de honor
2016	Cuento	Tres días antes de mi muerte	Domingo Marte	Mención de honor
2016	Cuento	Amor imposible	Hemingway Máximo Félix Báez	Mención de honor
2016	Pintura	Don cedo, experiencia de un siglo	Rafael Elías Fernández García	Primer premio
2016	Pintura	Saco e papa	Rafael Elías Fernández García	Segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2016	Pintura	Pasión por las artes	Manuel A. Concepción	Tercer premio
2016	Pintura	Manglares	Hilda Andreína Santos de Rosario	Mención de honor
2016	Pintura	Ojo e'pecao	Juan Pérez Hernández	Mención de honor
2016	Dibujo	Bahía de las águilas	Hilda Andreína Santos de Rosario	Primer premio
2016	Dibujo	Su majestad: la orquídea	Hilda Andreína Santos de Rosario	Segundo premio
2016	Dibujo	Aroma de seducción	Rut Mabel Herrera Ruiz	Tercer premio
2016	Dibujo	Frutos del conocimiento	Juan Pérez Hernández	Mención de honor
2016	Fotografía	Siglo XXI	Amarilis Cueto Cabrera	Primer premio
2016	Fotografía	Liberación	Melvin Mieses Frías Coplin	Segundo premio
2016	Fotografía	Acrobacia artística	Domingo Marte	Tercer premio
2016	Fotografía	Recogedor de caña I	Luisa F. Medina de Frías	Mención de honor
2016	Fotografía	Espejito, espejito...	Paola María Tavárez Ramia	Mención de honor
2016	Fotografía	Gotas de alegría	Rut Mabel Herrera Ruiz	Mención de honor

Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2015	Cuento	Cronología de un auto ataque	Narda Cecilia Marizán Méndez	Primer premio
2015	Cuento	Aquellas miradas	Domingo Marte	Segundo premio
2015	Cuento	El fantasma de 3 cabezas	Amarilis Cueto Cabrera	Tercer premio
2015	Cuento	¡Qué hermosa sonrisa tienes!	Próspero Eloy Pérez Báez	Mención de honor
2015	Cuento	Apocalipsis intelectual	Sandra Maribel Pérez Dominici	Mención de honor
2015	Cuento	Cada cosa como debe ser	Narda Cecilia Marizán Méndez	Mención de honor
2015	Pintura	El taller	Hilda Andreína Santos de Rosario	Primer premio
2015	Pintura	Reminiscencias	Manuel A. Concepción	Segundo premio
2015	Pintura	Besitos de chocolate	Yolanda Esteban	Tercer premio
2015	Pintura	Me lavo las manos	Teresa Calderón Cabral	Mención de honor
2015	Pintura	Mi diaria labor	Rafael Elías Fernández García	Mención de honor
2015	Pintura	Ocaso de la vida	Fabiano Antonio García Tejada	Mención de honor 2015
2015	Dibujo	Víctima	Juan Pérez Hernández	Primer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2015	Dibujo	Espera bajo la luna	Rut Mabel Herrera Ruiz	Segundo premio
2015	Dibujo	Viejo querido	Teresa Calderón Cabral	Tercer premio
2015	Dibujo	Eros en la soledad	Claudia Mariel Grullón	Mención de honor
2015	Dibujo	Pesca caribeña	Juan Elidio Estévez Hurtado	Mención de honor
2015	Dibujo	Vamos a jugar	Hilda Andreína Santos de Rosario	Mención de honor
2015	Fotografía	Gozo compartido	Domingo Marte	Primer premio
2015	Fotografía	Embotellamiento	Wagner David Figuereo de Jesús	Segundo premio
2015	Fotografía	La mía «Patria»	Máxima Dionisia Taveras de Infante	Tercer premio
2015	Fotografía	Escombros de paz	Lisette Fernández	Mención de honor
2014	Cuento	Ni porque éramos familia	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2014	Cuento	Flor del mar	Domingo Marte	Segundo premio
2014	Cuento	La sotana del miedo	Hemingway Máximo Félix Báez	Tercer premio
2014	Cuento	El encuentro	Claudia Mariel Grullón	Mención de honor

## Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

<b>Año</b>	<b>Categoría</b>	<b>Obra</b>	<b>Autor</b>	<b>Galardón</b>
2014	Cuento	Haiku	Oscar Iván Pascual	Mención de honor
2014	Cuento	Igual que el día en que murió abuelita	Narda Cecilia Marizán Méndez	Mención de honor
2014	Cuento	La reversa del tío Pepe	Sófocles Martínez	Mención de honor
2014	Pintura	Esclavos	Hilda Andreína Santos de Rosario	Primer premio
2014	Pintura	Mi pobre carburador	Manuel A. Concepción	Segundo premio
2014	Pintura	Vasijas	Leyda Lantigua de Mejía	Tercer premio
2014	Pintura	Bailar, bailar y bailar	Hilda Andreína Santos de Rosario	Mención de honor
2014	Pintura	Luces de ciudad	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor
2014	Pintura	Ruptura	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor
2014	Dibujo	Huellas del tiempo	Rut Mabel Herrera Ruiz	Primer premio
2014	Dibujo	Bajo la lluvia	Hilda Andreína Santos de Rosario	Segundo premio
2014	Dibujo	Ilusión perdida	Juan Pérez Hernández	Tercer premio
2014	Dibujo	Bodegón II	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2014	Dibujo	La niña de mis ojos	Rut Mabel Herrera Ruiz	Mención de honor
2014	Dibujo	Orquídea	Hilda Andreína Santos de Rosario	Mención de honor
2014	Fotografía	X-Box	Wagner David Figuereo de Jesús	Primer premio
2014	Fotografía	Buscando camino	Rut Mabel Herrera Ruiz	Segundo premio
2014	Fotografía	El rey de las arenas	Melvin Mieses Frías Coplin	Tercer premio
2014	Fotografía	Detrás de la verja	Sabrina Hernández Batlle	Mención de honor
2014	Fotografía	El pasado está presente	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor
2014	Fotografía	Mi primer vuelo	Hilda Andreína Santos de Rosario	Mención de honor
2014	Fotografía	Playa para todos	Domingo Marte	Mención de honor
2014	Fotografía	Ilusión	Máxima Dionisia Taveras de Infante	Mención de honor
2013	Cuento	De cómo se pierde una esposa en Maine	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2013	Cuento	Locura en secuencia	Narda Cecilia Marizán Méndez	Segundo premio
2013	Cuento	El ídolo detrás de la máscara	Juan Pablo Reyes	Tercer premio

## Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

<b>Año</b>	<b>Categoría</b>	<b>Obra</b>	<b>Autor</b>	<b>Galardón</b>
2013	Cuento	Desesperados	Domingo Marte	Mención de honor
2013	Cuento	El Baquiní	Amarilis Cueto Cabrera	Mención de honor
2013	Cuento	Retorcida pasión	Sabrina Hernández Batlle	Mención de honor
2013	Pintura	Copas	Hilda Andreína Santos de Rosario	Primer premio
2013	Pintura	Vendedor de maíz	Manuel A. Concepción	Segundo premio
2013	Pintura	Emulando a los clásicos 1	Leyda Lantigua de Mejía	Tercer premio
2013	Pintura	Viejo puerto	Manuel A. Concepción	Mención de honor
2013	Pintura	Limones	María Antonia Suero	Mención de honor
2013	Dibujo	Universo negro	Jessica Valdez Prats	Primer premio
2013	Dibujo	No te asustes solo observo	Rut Mabel Herrera Ruiz	Segundo premio
2013	Dibujo	Las ollas en el fogón	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Tercer premio
2013	Dibujo	En el parque	Claudia Mariel Grullón	Mención de honor
2013	Dibujo	Estrella en sombras	Juan Pérez Hernández	Mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2013	Fotografía	Lo hierro	Sabrina Hernández Batlle	Primer premio
2013	Fotografía	Sal del pacto	Luisa F. Medina de Frías	Segundo premio
2013	Fotografía	Topos de metal	Wagner David Figuereo de Jesús	Tercer premio
2013	Fotografía	Color block	Cinthya María Mejía Méndez	Mención de honor
2013	Fotografía	Calma en la salida	Rut Mabel Herrera Ruiz	Mención de honor
2013	Fotografía	Promesas encendidas	Amelia Ortiz Rey	Mención de honor
2013	Fotografía	Cansados del camino	Sabrina Hernández Batlle	Mención de honor
2013	Fotografía	La belleza de la humildad	Julinette Alexandra Morales Báez	Mención de honor
2012	Cuento	Cura en salud	Narda Cecilia Marizán Méndez	Primer premio
2012	Cuento	El día que se acabaron los pobres	Domingo Marte	Segundo premio
2012	Cuento	El último recurso	Sabrina Hernández Batlle	Tercer premio
2012	Cuento	Reflexiones	Narda Cecilia Marizán Méndez	Mención de honor
2012	Cuento	Pelotero serás	Domingo Marte	Mención de honor



Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2012	Cuento	Viendo el álbum de Aurelia y sus alrededores	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor
2012	Pintura	Consejos del sommelier	Yolanda Esteban	Primer premio
2012	Pintura	Los cuatro ausentes	Manuel A. Concepción	Segundo premio
2012	Pintura	Tabla de quesos	Cándida V. Laureano de Mejía	Tercer premio
2012	Pintura	Frutas campestres	Juan Elidio Estévez Hurtado	Mención de honor
2012	Pintura	Hospital de Bari	María Antonia Suero	Mención de honor
2012	Pintura	Viñedo	Cándida V. Laureano de Mejía	Mención de honor
2012	Pintura	Delivery del colmado	Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Mención de honor
2012	Pintura	Despacio	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor
2012	Dibujo	Cruda realidad	Hilda Andreína Santos de Rosario	Primer premio
2012	Dibujo	Granadas	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio
2012	Dibujo	La salvaje blanca	Juan Pérez Hernández	Tercer premio
2012	Dibujo	Ecuanimidad	Juan Pérez Hernández	Mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2012	Dibujo	La vida es un cristal	Leyda Lantigua de Mejía	Mención de honor
2012	Dibujo	Hojas (Todo lo contiene todo)	María Antonia Suero	Mención de honor
2012	Fotografía	Heavy metal	Sabrina Hernández Batlle	Primer premio
2012	Fotografía	Naturaleza propia	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Segundo premio
2012	Fotografía	El fogón	Amelia Ortiz Rey	Tercer premio
2012	Fotografía	Protección	Ana Alexandra Pérez de Montás	Mención de honor
2012	Fotografía	Al son del amor añejo	Wagner David Figuero de Jesús	Mención de honor
2012	Fotografía	Los colores del campo	Wagner David Figuero de Jesús	Mención de honor
2012	Fotografía	Encuentro	Hilda Andreína Santos de Rosario	Mención de honor
2012	Fotografía	Caso cerrado	Manuel A. Concepción	Mención de honor
2012	Fotografía	Dulce acercamiento #2	Francisco de la Cruz Sepúlveda	Mención de honor
2011	Cuento	Eran muy altas las olas	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2011	Cuento	Entre plumas y espejitos	Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio

Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2011	Cuento	Las muletas de mi vida	Raysa Kelly Gómez	Tercer premio
2011	Cuento	El silencio de Nina	Denisse F. Comarazamy Figueroa	Mención de honor
2011	Pintura	Las mandarinas	Cándida V. Laureano de Mejía	Primer premio
2011	Pintura	Carbonera	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Segundo premio
2011	Pintura	Calabazas	Cándida V. Laureano de Mejía	Tercer premio
2011	Pintura	Jugando con la vida	Maritza Balbuena Alvarado	Mención de honor
2011	Dibujo	Unos sí, unos no	Hilda Andreína Santos de Rosario	Primer premio
2011	Dibujo	Herencias	Juan Pérez Hernández	Segundo premio
2011	Dibujo	Acordeón melódico	Rosa Khoury	Tercer premio
2011	Dibujo	Sobreviviendo	Amelia Ortiz Rey	Mención de honor
2011	Dibujo	Programando la jugada	Manuel A. Concepción	Mención de honor
2011	Fotografía	Inmaculada	Sabrina Hernández Batlle	Primer premio
2011	Fotografía	Cuesta arriba	Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2011	Fotografía	El tapa pinches	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Tercer premio
2011	Fotografía	Seria labor U.S.A.	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Mención de honor
2011	Fotografía	Melodías tristes de una historia sin contar	Sabrina Hernández Batlle	Mención de honor
2011	Fotografía	Biliguer el carbonero	Nathalie Moquete Villar	Mención de honor
2011	Fotografía	Salvavidas	Amelia Ortiz Rey	Mención de honor
2010	Cuento	¿Por qué será?	Eunice Durán de Vásquez	Primer premio
2010	Cuento	Una vía	Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio
2010	Cuento	Zurciendo la esperanza	Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
2010	Cuento	El encuentro	Rafael Eduardo Cintrón Díaz	Primera mención de honor
2010	Cuento	El último acto	Nércido Melanio Vargas	Segunda mención de honor
2010	Cuento	Cocoteco	Maribel Ramírez Peralta	Tercera mención de honor
2010	Pintura	Villa Altagracia	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2010	Pintura	Esperando por el agua	Sonia Angélica Pereyra Ariza	Segundo premio

## Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

<b>Año</b>	<b>Categoría</b>	<b>Obra</b>	<b>Autor</b>	<b>Galardón</b>
2010	Pintura	La casa de doña Mecho	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Tercer premio
2010	Pintura	Paisaje colonial dominicano	Ariadna Adames Rojas	Primera mención de honor
2010	Pintura	Reflejos nuestros	Luis Enrique Corniel	Segunda mención de honor
2010	Dibujo	Mary Gaby	Maritza Balbuena Alvarado	Primer premio
2010	Dibujo	El viejo Suly	Teresa Calderón Cabral	Segundo premio
2010	Dibujo	Sendero	Amelia Ortiz Rey	Tercer premio
2010	Dibujo	Impotencia en el desastre	Maritza Balbuena Alvarado	Mención de honor
2010	Fotografía	Abandono antes del inicio	Marianela del C. Matos Pichardo	Primer premio
2010	Fotografía	Libertad	Ana Alexandra Pérez de Montás	Segundo premio
2010	Fotografía	Los trapitos al sol	Amelia Ortiz Rey	Tercer premio
2010	Fotografía	Flores de papel	Ana Alexandra Pérez de Montás	Primera mención de honor
2010	Fotografía	Lingote	Amelia Ortiz Rey	Segunda mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2010	Fotografía	Bailando Cibao adentro	Juan Elidio Estévez Hurtado	Tercera mención de honor
2010	Fotografía	Camuflaje	Sergio Salvador Sánchez Díaz	Cuarta mención de honor
2010	Fotografía	La excepción de Platón	Roseily Karina Dájer Cruz	Quinta mención de honor
2010	Fotografía	¡¡¡En marcha!!!	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Sexta mención de Honor
2010	Fotografía	¿Por qué?	María del Carmen Cassá Calzada	Séptima mención de honor
2010	Fotografía	Mirando al este	María del Carmen Cassá Calzada	Octava mención de honor
2009	Cuento	Herencia desconocida	Julio G. Andújar Scheker	Primer premio
2009	Cuento	Arenas movedizas	Maribel Ramírez Peralta	Segundo premio
2009	Cuento	Y quizás después vendremos	Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
2009	Cuento	La nube	Sabrina Hernández Batlle	Primera mención de honor
2009	Cuento	El amor no ve	Ellen Pérez Ducy	Segunda mención de honor
2009	Cuento	La fuente	Rafael Eduardo Cintrón Díaz	Tercera mención de honor

## Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

<b>Año</b>	<b>Categoría</b>	<b>Obra</b>	<b>Autor</b>	<b>Galardón</b>
2009	Cuento	La voz sin rostro	Fausto Rodríguez Gómez	Cuarta mención de honor
2009	Cuento	Que no queden huellas	Teresa Calderón Cabral	Quinta mención de honor
2009	Cuento	Como almas en pena	Nércido Melanio Vargas	Sexta mención de honor
2009	Pintura	Masa de pan	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Primer premio
2009	Pintura	Yolero	Ariadna Adames Rojas	Segundo premio
2009	Pintura	Paja, tierra y cal	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Tercer premio
2009	Pintura	Naranjas en flor	Ana Celina Fondeur Cernuda	Primera mención de honor
2009	Pintura	Fresa, mora y cramberry	Cándida V. Laureano de Mejía	Segunda mención de honor
2009	Pintura	Las escobas	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Tercera mención de honor
2009	Dibujo	Los trastos de la abuela	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer premio
2009	Dibujo	Las piezas del lápiz	Meiby Yahaira Ng. Rijo	Segundo premio
2009	Dibujo	Bodegón	Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
2009	Fotografía	Reggazetón	Sabrina Hernández Batlle	Primer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2009	Fotografía	Misterio	Luis Francisco M. Guerrero Álvarez	Segundo premio
2009	Fotografía	Reflejo	Teresa Calderón Cabral	Tercer premio
2009	Fotografía	Sosiego	Amelia Ortiz Rey	Primera mención de honor
2009	Fotografía	Inocencia	Sergio Salvador Sánchez Díaz	Segunda mención de honor
2009	Fotografía	Bella entre las bellas	Sheyla C. Hernández Concepción	Tercera mención de honor
2009	Fotografía	Definitivamente... no con los pies sobre la tierra	Saskia Hendrickje Astwood de Peña	Cuarta mención de honor
2008	Cuento	Sin bolitas azules la tarde es otra cosa	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2008	Cuento	Rodolfo	Teresa Calderón Cabral	Segundo premio
2008	Cuento	Los hombres no lloran	Luis Antonio Sánchez Cavallo	Tercer premio
2008	Cuento	Locura, aquel tiempo de tristeza	Ariadna Adames Rojas	Primera mención de honor
2008	Cuento	Un gato como regalo	Luis Fco. Córdova Vásquez	Segunda mención de honor
2008	Cuento	Que viva el toro	Máximo Mendoza	Tercera mención de honor



Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2008	Cuento	Hoy	Rafael Eduardo Cintrón Díaz	Cuarta mención de honor
2008	Cuento	Sísifa	Ellen Pérez Ducy	Quinta mención de honor
2008	Cuento	Anorexius tremis	Patricia Carolina Landolfi	Sexta mención de honor
2008	Cuento	El mechón	Nércido Melanio Vargas	Séptima mención de honor
2008	Pintura	Zanahoria	Cándida V. Laureano de Mejía	Primer premio
2008	Pintura	Bodegón de luz	Ariadna Adames Rojas	Segundo premio
2008	Pintura	Bodegón en sepia	Teresa Calderón Cabral	Tercer premio
2008	Pintura	Los tulipanes	Cándida V. Laureano de Mejía	Primera mención de honor
2008	Pintura	El Ozama camina por Guachupita	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segunda mención de honor
2008	Pintura	Amapolas en el campo de Francia	Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercera mención de honor
2008	Pintura	Ternura	Maritza Balbuena Alvarado	Cuarta mención de honor
2008	Dibujo	Flor de loto	Juan Elidio Estévez Hurtado	Primer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2008	Dibujo	Mañana campesina	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio
2008	Dibujo	La barquita	Ysabel Yrene Lora Ramírez	Tercer premio
2008	Dibujo	Algunas manzanas	Ysabel Yrene Lora Ramírez	Mención de honor
2008	Fotografía	El colorao	Alejandro Guzmán Ieromazzo	Primer premio
2008	Fotografía	Zupia	Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio
2008	Fotografía	Sin aplausos por favor	Alfredo Antonio Gell Gómez	Tercer premio
2008	Fotografía	Alfarero en creación	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Segunda mención de honor
2007	Cuento	La estufa	Teresa Calderón Cabral	Primer premio
2007	Cuento	Pensar en Sandra	Luis Fco. Córdova Vásquez	Segundo premio
2007	Cuento	Sangre fría, sangre azul	Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
2007	Cuento	La muerte de Clemencia	Luis Rafael Santana Santana	Mención de honor
2007	Pintura	La casa de los manglares	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer primer premio
2007	Pintura	Abstracto I	Maritza Balbuena Alvarado	Segundo primer premio

## Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

<b>Año</b>	<b>Categoría</b>	<b>Obra</b>	<b>Autor</b>	<b>Galardón</b>
2007	Pintura	El mantel verde	Silvana Bichi de Melo	Segundo premio
2007	Pintura	Carbonero	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Tercer premio
2007	Pintura	Casa de madera	Ariadna Adames Rojas	Segundo tercer premio
2007	Pintura	Los molinos en el Ozama	Robinson Antonio Peña Pérez	Primera mención de honor
2007	Pintura	Hortensias azules	Silvana Bichi de Melo	Segunda mención de honor
2007	Fotografía	A través del tiempo	Sheyla C. Hernández Concepción	Primer premio
2007	Fotografía	La devoción del pueblo	Carolina Ramos de Marranzini	Segundo premio
2007	Fotografía	Devota	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Segundo segundo premio
2007	Fotografía	Juanchito soñador	Saskia Hendrickje Astwood de Peña	Tercer premio
2007	Fotografía	La cura del hipo	Amelia Ortiz Rey	Mención de honor
2006	Cuento	Reencuentro	Luis Antonio Sánchez Cavallo	Primer premio
2006	Cuento	Solo un sueño	Nércido Melanio Vargas	Segundo premio
2006	Cuento	Manabao	Ellen Pérez Ducy	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2006	Pintura	Vendedor de tomates	Cándida V. Laureano de Mejía	Primer premio
2006	Pintura	Reflejo de nuestro amor	Ledys Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
2006	Pintura	Habichuelas	Cándida V. Laureano de Mejía	Primer tercer premio
2006	Pintura	El fogón de mi abuela	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo tercer premio
2006	Dibujo	América es mujer, la naturaleza es mujer	Patria M. Román G.	Primer premio
2006	Dibujo	Naturaleza muerta	Ledys Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
2006	Fotografía	Mesa redonda	Sheyla C. Hernández Concepción	Primer premio
2006	Fotografía	Huellas en las dunas	Ledys Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
2006	Fotografía	Verde que te quiero verde	Anabelle Linares	Tercer premio
2006	Fotografía	Manos laboriosas	Anabelle Linares	Primera mención de honor
2006	Fotografía	Flora y fauna	Luis Manuel Ferreras	Segunda mención de honor
2005	Cuento	Que veinte años no es nada	Julio G. Andújar Scheker	Primer premio

## Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

<b>Año</b>	<b>Categoría</b>	<b>Obra</b>	<b>Autor</b>	<b>Galardón</b>
2005	Cuento	El regreso	Sandra Maribel Pérez Dominici	Segundo premio
2005	Cuento	Sorpresa apasionada	Rolando Nicolás Bodden Peguero	Tercer premio
2005	Cuento	La decisión de Carmen	Luis Antonio Sánchez Cavallo	Mención de honor
2005	Pintura	Paila sabrosa	Marcela Pérez de Martí	Primer premio
2005	Pintura	Bodegón romántico	Ledys Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo primer premio
2005	Pintura	Bodegón cubismo en transparencia	Ledys Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
2005	Pintura	Pesadumbre	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Tercer Premio
2005	Pintura	Ruina dominicana	Rosa María Ureña Cordero	Segundo tercer premio
2005	Fotografía	Jean Pierre	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Primer premio
2005	Fotografía	Lo amargo de lo dulce	Anabelle Linares	Segundo premio
2005	Fotografía	Descansando	Sheyla C. Hernández Concepción	Segundo segundo premio
2005	Fotografía	Reflejos de una imagen	Sheyla C. Hernández Concepción	Tercer premio
2002	Cuento	El último viernes	Juan Manuel Prida Busto	Primer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2002	Cuento	La última caja de don Ico	Henry Almonte Diloné	Segundo premio
2002	Cuento	La Europa de mis euros	Josefina Rosa Durán	Tercer premio
2002	Cuento	El asco	Juan Manuel Prida Busto	Mención de honor
2002	Dibujo	Bodegones y flores	José Polanco Santana	Primer premio
2002	Dibujo	Maternidad	Vladimir Bretón Méndez	Segundo premio
2002	Pintura	Cambita III	Marcela Pérez de Martí	Primer premio
2002	Pintura	Ilusión	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio
2002	Pintura	Esparcimiento	Vladimir Bretón Méndez	Tercer premio
2002	Pintura	El hindú	Ivonne Cecilia Guerrero Gómez	Tercer premio
2002	Pintura	Labrantío	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Mención de honor
2002	Fotografía	Oval	Rosa E. Canahuate	Primer premio
2002	Fotografía	Crepúsculo sobre el Lago Enriquillo	José Polanco Santana	Segundo premio
2002	Fotografía	...atándose al atabal	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Tercer premio

Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2002	Fotografía	Pepa de granada en limbo	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Mención de honor
2001	Cuento	Dos cuentos	Henry Almonte Diloné	Primer premio
2001	Cuento	Frente a la nada, dedos de ruina	Juan Manuel Prida Busto	Segundo premio
2001	Cuento	El primer encuentro	Juan Manuel Prida Busto	Tercer premio
2001	Cuento	Solo lo hice una vez	Rolando Nicolás Bodden Peguero	Primera mención de honor
2001	Cuento	Resplandor	Mirtha Celeste Disla Díaz	Segunda mención de honor
2001	Pintura	Plenitud	Vladimir Bretón Méndez	Primer premio
2001	Pintura	El coquero	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio
2001	Pintura	Margaritas en mi ventana	Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercer premio
2001	Pintura	Chavón	Maritza Balbuena Alvarado	Primera mención de honor
2001	Pintura	Quinceañera de raza negra	Marcela Pérez de Martí	Segunda mención de honor
2001	Fotografía	Lago azul	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Primer premio
2001	Fotografía	Paisaje de palmeras	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Primer segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2001	Fotografía	Expresión de carnaval	José Polanco Santana	Segundo segundo premio
2001	Fotografía	Rostro de carnaval	Pedro Antonio Fernández	Primer tercer premio
2001	Fotografía	Ve y lleva la paz	Domingo de la Cruz	Segundo tercer premio
2000	Cuento	Venganza	Henry Almonte Diloné	Primer premio
2000	Cuento	Amores de fin de año	Luis R. Santos Lora	Segundo premio
2000	Cuento	Desvelo	Elsa Ramírez	Tercer premio
2000	Cuento	El extraño hombre oscuro	Luis José Bourget	Tercer premio
2000	Pintura	Sobrevivencia	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer premio
2000	Pintura	Sueño de juventud	Sarah Perelló Cruz	Segundo premio
2000	Pintura	Cambita I	Marcela Pérez de Martí	Segundo premio
2000	Pintura	Pórtico a la paz	Dinorah Baéz de Pérez	Tercer premio
2000	Pintura	Puente de Azua	María Mercedes Cubilete Rodríguez	Mención de honor
2000	Pintura	Frutas y vinos	Yolanda Esteban	Mención de honor



Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2000	Fotografía	Banco Central y la globalización	Pedro Antonio Fernández Pérez	Primer premio
2000	Fotografía	Fe y esperanza	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Primer premio
2000	Fotografía	Reflejos	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Segundo premio
2000	Fotografía	Vestigios de un sueño sobre la playa de Juanillo	Domingo de la Cruz	Tercer premio
2000	Fotografía	¿Naturaleza?	Cynthia Valenzuela	Mención de honor
2000	Fotografía	Debajo del marco	José Polanco Santana	Mención de honor
2000	Fotografía	Crepúsculo antillano	Juan Elidio Estévez Hurtado	Mención de honor
1999	Cuento	Diagnóstico	Henry Almonte Diloné	Primer premio
1999	Cuento	Huída	Milagros Ramírez	Segundo premio
1999	Cuento	Intimididades	Mirta Disla	Tercer premio
1999	Poesía	Milenium	Henry Almonte Diloné	Segundo premio
1999	Escultura	La Juana	Federico Antonio Pérez M.	Primer premio
1999	Escultura	Mi luz que no llegó	Leoncio Nicolás Rijo Meléndez	Segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1999	Escultura	Bouquet de girasoles para las heroínas de Ojo de Agua	Domingo de la Cruz	Tercer premio
1999	Escultura	Arcoíris de formas	Domingo de la Cruz	Mención de honor
1999	Pintura	La barca abandonada	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer premio
1999	Pintura	Lo nuestro	Rosa María Ureña Cordero	Segundo primer premio
1999	Pintura	Autorretrato II	Robinson Antonio Peña Pérez	Segundo premio
1999	Pintura	Naturaleza desnuda	Dinorah Báez de Pérez	Primer tercer premio
1999	Pintura	Bodegón de frutas	Yolanda Esteban	Segundo tercer premio
1999	Pintura	Cayenas	Ana Celina Fondeur Cernuda	Mención de honor
1998	Cuento	Resurrexo	Henry Almonte Diloné	Primer premio
1998	Cuento	Ambigüedad	Mirtha Celeste Disla Díaz	Segundo premio
1998	Cuento	La imagen de tu corazón	Elvis Soto Batista	Tercer premio
1998	Pintura	El gallero	Marcela Pérez de Martí	Primer premio
1998	Pintura	Nostalgia campesina	Robinson Antonio Peña Pérez	Segundo primer premio

Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1998	Pintura	Bodegón	Mairena Molina	Primer segundo premio
1998	Pintura	Bodegón de naranjas	Robinson Antonio Peña Pérez	Segundo segundo premio
1998	Pintura	Casita de campo I	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer tercer premio
1998	Pintura	Evolución del arte	José Alberto Jiménez	Segundo tercer premio
1998	Pintura	El paraje	Marcela Pérez de Martí	Primera mención de honor
1998	Pintura	La espera	Emilia Linares	Segunda mención de honor
1998	Pintura	Bodegón en pastel	Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercera mención de honor
1998	Escultura	Primavera fecunda	Domingo de la Cruz	Primer lugar
1998	Escultura	El muro de Berlín	Domingo de la Cruz	Segundo premio
1998	Escultura	Sacrificio	Federico Martínez Peña	Tercer premio
1997	Cuento	Al filo del destiempo	Juan Manuel Prida Busto	Primer premio
1997	Cuento	Sueños enmarcados	Juan Manuel Prida Busto	Primer segundo premio
1997	Cuento	Y en la tarde, también recoge azucenas	Luis José Bourget García	Segundo segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1997	Cuento	La conclusión de Velaldorso Soto	Ramón Echavarría	Primer tercer premio
1997	Cuento	Holocausto	Mirtha Celeste Disla Díaz	Segundo tercer premio
1997	Poesía	El fuego de la última rosa votiva	Luis José Bourget García	Primer premio
1997	Poesía	Mar y tierra	Henry Almonte Diloné	Mención de honor
1997	Pintura	Sopera	Marcela Pérez de Martí	Primer premio
1997	Pintura	Investigación taína	José A. Jiménez	Segundo premio
1997	Pintura	Limonos	Mercedes Pérez Uribe	Tercer premio
1997	Pintura	Sombra	Maritza Balbuena Alvarado	Primera mención de honor
1997	Pintura	Punking Cruxifiction	Francisco De la Mota Sánchez	Segunda mención de honor
1997	Pintura	Picardía senil	Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercera mención de honor
1997	Pintura	Eclipse	Cynthia Valenzuela	Cuarta mención de honor
1997	Escultura	Colapso	Francisco De la Mota Sánchez	Primer premio
1997	Escultura	Residuo	Federico Peña Martínez	Segundo premio

## Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

<b>Año</b>	<b>Categoría</b>	<b>Obra</b>	<b>Autor</b>	<b>Galardón</b>
1997	Escultura	¿Sin idea?	Cynthia Valenzuela	Tercer premio
1996	Cuento	La nueva era	Luis José Bourget García	Primer premio
1996	Cuento	Réquiem	Henry Almonte Diloné	Segundo premio
1996	Cuento	El esqueleto en el armario de la abuela Lucía	Fabiola M. Herrera de Valdez	Tercer premio
1996	Cuento	El sueño de Elena	Pedro Julián Atilés Nin	Primera mención de honor
1996	Cuento	Un encuentro feliz	Eduardo Rodríguez P.	Segunda mención de honor
1996	Poesía	Complicaciones en el tiempo	Miguel J. Escala	Primer premio
1996	Poesía	Serpiente de la noche	Luis José Bourget García	Segundo premio
1996	Poesía	Tres poemas: patria, afiliación del ser, timón adentro	Octavio Amiama Castro	Tercer premio
1996	Pintura	Yolas	Emilia Linares	Primer premio
1996	Pintura	El arreglo	Maritza Balbuena Alvarado	Segundo premio
1996	Pintura	Jarra taína	José Alberto Jiménez	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1996	Pintura	Desde el balcón	Sheyla C. Hernández Concepción	Primera mención de honor
1996	Pintura	Frutos y vegetales dominicanos	Martín Bolívar Jiménez	Segunda mención de honor
1996	Escultura	¿Sexo débil?	Cynthia Valenzuela	Primer premio
1996	Escultura	Si fueras santo	Francisco De la Mota Sánchez	Segundo premio
1996	Escultura	El adiós	Cynthia Valenzuela	Mención de honor
1995	Cuento	Suicidario	Henry Almonte Diloné	Primer premio
1995	Cuento	Las dagas del deicidio	Juan Manuel Prida Busto	Segundo premio
1995	Cuento	Liberación de la tortuga	Luis José Bourget García	Tercer premio
1995	Cuento	Ansiedad	Ana Maritza Félix Martínez	Primera mención de honor
1995	Cuento	Solo un cuento	Mirtha Celeste Disla Díaz	Segunda mención de honor
1995	Poesía	Hermano múltiple	Octavio Amiama Castro	Primer premio
1995	Poesía	La muerte es el invierno	Luis José Bourget García	Segundo premio
1995	Poesía	Procedencia	Henry Almonte Diloné	Tercer premio

Ganadores del Concurso de Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1995	Pintura	La mesita	Maritza Balbuena Alvarado	Primer premio
1995	Pintura	Día y noche	Francisco De la Mota Sánchez	Segundo premio
1995	Pintura	Bodegón	Teresa Calderón Cabral	Tercer premio
1995	Pintura	Guineos con naranjas	Robinson Antonio Peña Pérez	Primera mención de honor
1995	Pintura	La justicia de Dios vs. la justicia del hombre	Margarita Urbáez	Segunda mención de honor
1995	Escultura	Behique con guayza	Miguel Estrella Gómez	Primer premio
1995	Escultura	Pareja	Francisco De la Mota Sánchez	Segundo premio
1995	Escultura	El retoño	Cynthia Valenzuela	Tercer premio





**Miembros del Jurado del  
Concurso de Arte y Literatura Bancentral  
(1995–2020)**





Miembros del Jurado del Concurso de  
Arte y Literatura Bancentral (1995-2020)

**Año 1995**

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Laura Gil  
Lic. Alberto Bass  
Lic. Sócrates Olivo

**Año 1996 – 1997**

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Laura Gil  
Lic. Alberto Bass  
Prof. Aída Bonelly de Díaz  
Lic. José del Castillo  
Lic. Miguel Reyes Sánchez

**Año 1998 – 2002**

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Prof. Aída Bonnelly de Díaz  
Lic. José del Castillo  
Lic. Miguel Reyes Sánchez  
Lic. Marianne de Tolentino

**Año 2005 – 2006**

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Prof. Aída Bonnelly de Díaz  
Lic. Marianne de Tolentino  
Ing. Henry Almonte Diloné  
Lic. Vladimir Velázquez Matos

**Año 2007 – 2009**

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Lic. Marianne de Tolentino  
Ing. Henry Almonte Diloné  
Lic. Vladimir Velázquez Matos  
Lic. Ángela Hernández

**Año 2010**

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Lic. Marianne de Tolentino  
Lic. Luis Martín Gómez Perera  
Lic. Vladimir Velázquez Matos  
Lic. Ángela Hernández

**Año 2011 – 2013**

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Lic. Marianne de Tolentino  
Lic. Luis Martín Gómez Perera  
Lic. Vladimir Velázquez Matos  
Lic. Ángela Hernández  
Lic. Domingo Batista

**Año 2014 – 2020**

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Lic. Marianne de Tolentino  
Lic. Luis Martín Gómez Perera  
Lic. Vladimir Velázquez Matos  
Lic. Ángela Hernández  
Lic. Fer Figheras

**Colección bibliográfica  
del Banco Central  
de la República Dominicana**





SERIE ARTE Y LITERATURA

Acosta, José

*La tormenta está fuera* (Ed. 2016)

Alcántara Almánzar, José

*La aventura interior* (1ra. ed. 1997; 2da. ed. 2008)

*Catálogo de la colección del Banco Central*

(en colaboración con Luis José Bourget) (Ed. 2008)

*Pedro Henríquez Ureña. Antología mínima*

(prólogo, selección y apéndices) (1ra. ed. 2004; 2da. ed. 2012)

*Catálogo de la colección del Banco Central 2008-2018*

(en colaboración con Luis José Bourget) (Ed. 2018)

Almánzar R., Armando

*Concerto grosso. Cuentos* (Ed. 2006)

*Arquímedes y el Jefe y otros cuentos de la Era* (1ra. ed. 1999; 1ra. reimp. 2008)

*Thanksgiving Day* (Ed. 2010)

*El elegido y otras historias desconsoladas* (Ed. 2016)

Álvarez, Soledad

*De primera intención. Ensayos y comentarios sobre literatura* (Ed. 2009)

Amiama Castro, Octavio

*Xavier Amiama, pintor de la noche de Haití. Biografía novelada* (Ed. 2000)

Banco Central de la República Dominicana. Departamento Cultural (Editor)

*Los tesoros artísticos del Banco Central* (catálogo) (Ed. 1997)

*Pinacoteca* (1ra. ed. 1999; 1ra. reimp. 2001; 2da. reimp. 2003; 2da. ed. 2005; 3ra. ed. 2009)

*Dos coloquios sobre la obra de Juan Bosch* (Ed. 2010)

Beiro Álvarez, Luis

*El criterio ejercido* (Ed. 2007)

*Nadie te vio morir* (Ed. 2019)

Belliard, Basilio

*El imperio de la intuición. Ensayos literarios* (Ed. 2013)

*Octavio Paz : temporalidad y soledad* (Ed. 2021)

Berroa, Rei

*Aproximaciones a la literatura dominicana, 1930-1980* (Ed. 2007)

*Aproximaciones a la literatura dominicana, 1981-2008* (Ed. 2008)

Blonda, Máximo Avilés

*Cuaderno de la infancia* (1ra. ed. 1998; 2da. ed. 2007)

Bonnelly de Díaz, Aída

*En torno a la música. Guía para la apreciación musical* (Ed. 2001)

Collado, Miguel

*En torno a la literatura dominicana. Apuntes literarios, bibliográficos y culturales* (Ed. 2013)

De Maeseneer, Rita

*Seis ensayos sobre narrativa dominicana contemporánea* (Ed. 2011)

Delmonte Soñé, José E.

*Alquimias de la ciudad perdida. Relatos breves para compartir en sobremesa bajo lluvia* (Ed. 2009)

Di Pietro, Giovanni

*Quince estudios de novelística dominicana* (Ed. 2006)

Espaillet Cabral, Arnaldo

*La tumba vacía* (Ed. 2008)



Font Bernard, R.A.

*Crónicas elementales* (Ed. 2003)

García, José Enrique

*La palabra en su asiento. Análisis poético* (Ed. 2004)

*Estas historias* (Ed. 2021)

Gautreau de Windt, Eduardo

*Relatos de un silbo* (Ed. 2018)

Gimbernard, Jacinto

*Narraciones de vuelta al mundo* (Ed. 2000)

Gómez Beras, Carlos Roberto

*Sólo el naufragio. {Poesía}* (Ed. 2018)

Gómez Rosa, Alexis

*La mirada imantada. Antología poética* (Ed. 2014)

Gutiérrez, Franklin

*Manuel de Jesús Galván : vaivenes de una existencia revuelta* (Ed. 2020)

Hernández Caamaño, Ida

*El amor todos los días* (Ed. 2001)

Hernández, Edith

*Manual de estética musical* (Ed. 2018)

Hernández Núñez, Ángela

*Onirias. Poesía e imagen* (Ed. 2012)

*Escribir sobre una ola* (Ed. 2015)

Herrera, Jochy

*Estrictamente corpóreo* (Ed. 2018)

Jorge Mustonen, Pablo  
*Mar de recuerdos* (Ed. 2012)  
*Primavera* (Ed. 2016)

Lantigua, José Rafael  
*Un encuentro con el Comandante. Letras racionadas* (Ed. 2016)

León David  
*Cálamo corriente. Ensayos sobre cultura, literatura y arte* (Ed. 2003)

Llort, Julio y Marianne de Tolentino  
*Julio Llort, una vida por el arte* (Ed. 2019)

Macarrulla, Dulce  
*Por los lugares del recuerdo* (Ed. 2001)

Marion-Landais, Jeanne y María Mercedes Rodríguez Vázquez de Ornes  
*Testimonio de acoso y resistencia durante la tiranía* (Ed. 2021)

Marizán, Narda  
*Con ojos de mariposa. Cuentos* (Ed. 2018)

Martínez, Cristian  
*Tureiro, areyto de la tierra y el cielo, mitología taína* (Ed. 2007)

Mieses, Juan Carlos  
*Caminos sobre la mar* (Ed. 2015)

Miller, Jeannette

*Fredy Miller. Realidad y leyenda. Cuentos, poemas y otros escritos*  
(Editora) (Ed. 2005)

*María Ugarte : textos literarios* (Editora) (Ed. 2006)

*Textos sobre arte, literatura e identidad. Ensayos* (Ed. 2009)

*Polvo eres. Poemas* (Ed. 2013)

*Testigo de la luz : poemas, 1964-2016* (Ed. 2017)

Montás, Onorio, Pedro José Borrell y Frank Moya Pons

*Arte taíno* (1ra. ed. 1983, 1ra. reimp. 1985, 2da. reimp. 1999,  
3ra. reimp. 2003, 2da. ed., 2011)

Moré, Gustavo L., Omar Rancier, Marianne de Tolentino y  
Roberto Segre

*Banco Central. 60 años de historia, arquitectura y arte =*  
*Central Bank. 60 Years of History, Architecture and Art* (Ed. 2007)

Munnigh, Fidel

*Huellas del errante* (Ed. 2002)

*Pensar la imagen, pensar la mirada* (Ed. 2017)

Núñez, Apolinar

*Seis asedios a la literatura latinoamericana* (Ed. 2005)

Núñez Cedeño, Rafael A.

*Desarrollos y procesos lingüísticos en el español dominicano* (Ed.  
2021)

Ossers, Manuel A.

*Estudios literarios dominicanos* (Ed. 2014)

*Escritoras hispanoamericanas : ensayos críticos* (Ed. 2019)

Perdomo, Miguel Aníbal

*Cornalina* (Ed. 2012)

*Ensayos al vapor* (Ed. 2014)

Pereyra, Emilia

*Resistencia cultural en la dominación haitiana (Ed. 2020)*

Pérez de Cuello, Catana

*Sinfonía de ideas en 4 movimientos (Ed. 2006)*

Piantini Munnigh, Luis Manuel

*Luz encarcelada (Ed. 2000)*

Prida Busto, Juan Manuel

*En la luz de la noche (Ed. 1999)*

Reyes Sánchez, Miguel

*Sombreros para un viajero. Antología de ensayos sobre cultura y literatura (Ed. 2004)*

Risco, Minerva del

*Te llamé tantas veces (Ed. 2021)*

Rivas, Sara María (Editora)

*A toda lágrima y a toda sed. Conversaciones con René Rodríguez Soriano (Ed. 2017)*

Rodríguez, Néstor E.

*Crítica para tiempos de poco fervor (Ed. 2009)*

Rodríguez Demorizi, Emilio

*Cartas a Silveria (Ed. 2006)*

Rodríguez Fernández, Arturo

*El sabor de las hormigas. Cuentos (Ed. 2008)*

Rodríguez Soriano, René

*Voces propias. Conversaciones (Ed. 2018)*

Rosario, Fari

*Los espejos asesinos y otras minificciones* (Ed. 2017)

Rosario Candelier, Bruno

*El aspirar del aire* (Ed. 2015)

Rueda, Manuel

*Imágenes del dominicano* (Ed. 1998)

*Las metamorfosis de Makandal* (1ra. ed. 1998; 2da. ed. 1999)

Sánchez Beras, César

*Con las voces del otro* (Ed. 2016)

Solano, Rafael

*Música y pensamiento. Crónicas y reflexiones de un músico dominicano.* (Ed. 2015)

Stanley, Avelino

*La novela dominicana 1980-2009. [Perfil de su desarrollo]* (Ed. 2010)

Toirac, Luis

*La hiedra interior* (Ed. 2003)

*Las ramas del viento* (Ed. 2011)

*Acantilados distantes* (Ed. 2017)

Tolentino, Marianne de

*Otras miradas. Obras de arte del Banco Central* (Ed. 2004)

*Mi primer museo* (Ed. 2005)

*Pieza del mes 2007* (en colaboración con Vladimir Velázquez Matos) (Ed. 2008)

*Ángel Haché en escena* (Ed. 2009)

*Pieza del mes 2008-2010* (en colaboración con Vladimir Velázquez Matos) (Ed. 2011)

*Voces de Aída. Selección de textos críticos sobre música* (Editora) (Ed. 2015)

Valdez, Diógenes

*La noche de Jonsok : (un antes)* (Ed. 2000)

Valdez, Pedro Antonio

*Dominicanos* (Ed. 2019)

Valdez Albizu, Héctor

*La cultura en el Banco Central* (Ed. 2008)

*La cultura en el Banco Central. Discursos 2008-2011* (Ed. 2012)

*La cultura en el Banco Central. Discursos 2012-2014* (Ed. 2014)

*La cultura en el Banco Central. Discursos 2014-2016* (Ed. 2016)

*La cultura en el Banco Central. Discursos 2016-2018* (Ed. 2018)

*La cultura en el Banco Central. Discursos 2018-2020* (Ed. 2020)

Vallejo de Paredes, Margarita y Alexandra Paredes de Fernández

*Diccionario de refranes* (Ed. 2002)

Vásquez, Felicia

*Bajo el sol de Guabatico* (Ed. 2019)

Vega, Máximo

*Era lunes ayer. Cuentos* (Ed. 2014)

*La vida de las estrellas* (Ed. 2021)

Velázquez Matos, Vladimir

*Líneas alternas* (Ed. 2006)

Villanueva, Rafael

*Ensayos sobre música* (Ed. 2001)

Windt, Julio de

*Testimonios de un director de orquesta* (1ra. ed. 2000; 2da. ed. 2007)

Zapata, César Augusto

*Persistencia del ángel (lugares comunes en la vida de Claudio Cruz)*

(Ed. 2017)

Zimmermann del Castillo, Silvia

Manuel y la lluvia (Ed. 2006)

## SERIE BIBLIOGRAFÍA ECONÓMICA

Banco Central de la República Dominicana. Departamento Cultural (Editor)

*Bibliografía económica dominicana 1978-1982* (Ed. 1983)

*Bibliografía económica dominicana 1983-1986* (Ed. 1986)

*Bibliografía económica dominicana 1947-1987* (Ed. 1991)

*Bibliografía económica dominicana 1988-1996* (Ed. 1998)

*Bibliografía económica dominicana 1997-1998* (Ed. 2000)

*Bibliografía económica dominicana 1999-2000* (Ed. 2002)

*Bibliografía económica dominicana 2001-2002* (Ed. 2004)

*Bibliografía económica dominicana 1947-2004* (CD-ROM) (Ed. 2005)

*Bibliografía económica dominicana 1947-2004* (Ed. 2006)

*Bibliografía económica dominicana 2005-2006* (Ed. 2007)

*Bibliografía económica dominicana 2007-2008* (Ed. 2009)

*Bibliografía económica dominicana 2009-2010* (Ed. 2011)

*Bibliografía económica dominicana 2011-2012* (Ed. 2013)

*Bibliografía económica dominicana 2013-2014* (Ed. 2015)

*Bibliografía económica dominicana 2015-2016* (Ed. 2017)

*Bibliografía económica dominicana 2017-2018* (Ed. 2019)

*Bibliografía económica dominicana 2019-2020* (Ed. 2021)

## SERIE CIENCIAS SOCIALES

Alemán, José Luis

*Una interpretación de la política monetaria y bancaria dominicana*

1984-1999 (Ed. 2000)

Andújar Scheker, Julio G.

*Macroeconomía aplicada. Economía política de las reformas en República Dominicana* (Ed. 2012)

*Economía de lo inusual* (Ed. 2020)

Ayala Lafée de Wilbert, Cecilia, Werner Wilbert y Ariany Calles  
*Juan Pablo Duarte en la Venezuela del Siglo XIX. Historia y leyenda*  
(Ed. 2014)

Banco Central de la República Dominicana. Departamento  
Cultural (Editor)

*La independencia nacional. Su proceso* (Ed. 1999)

*Cronología del BCRD, 1947-2017* (Ed. 2017)

Balcácer, Juan Daniel

*Vicisitudes de Juan Pablo Duarte* (2da. ed. 2011)

*Duarte revisitado [1813-2013]*. (en colaboración con José Chez  
Checo, Jorge Tena Reyes, Orlando Inoa, José Miguel Soto  
Jiménez) (Ed. 2012)

Brache Batista, Anselmo

*Constanza, Maimón y Estero Hondo. Testimonios e investigación  
sobre los acontecimientos* (3ra. ed. 2008)

Brea García, Emilio José

*El último monumento* (Ed. 2013)

Cabral de Poladura, Atala

*Museo de las Casas Reales. Apuntes de un recorrido 1976-1988* (Ed.  
2010)

Canahuate, Mildred (Editora)

*Presencia de la cultura precolombina en el arte caribeño  
contemporáneo* (1ra. ed. 2000; 2da. ed. 2009)



Capellán Costa, Rafael E., Víctor Miguel García y Amarilis  
Altagracia Aquino (Editores)  
*Análisis de la coyuntura internacional. Ensayos acerca del impacto de  
la economía mundial sobre el sector externo dominicano* (Ed. 2018)

Cuello Nieto, César  
*La compleja existencia de la tecnología. Tecnología, ciencia,  
desarrollo, sociedad y medioambiente* (Ed. 2012)

Del Castillo, José  
*Agenda de fin de siglo* (Ed. 2004)

Deive, Carlos Esteban  
*Rebeldes y marginados. Ensayos históricos* (Ed. 2002)  
*Los dominicanos vistos por extranjeros* (Ed. 2009)

Federación Internacional de Sociedades Científicas (Editores)  
*Culturas aborígenes del Caribe* (Ed. 2001)

Ferrán, Fernando I.  
*Los herederos. ADN cultural del dominicano* (Ed. 2019)

Fuentes Brito, Frank, Víctor Miguel García y Amarilis Altagracia  
Aquino (Editores)  
*Análisis de la coyuntura internacional. Ensayos acerca del impacto de  
la economía mundial sobre el sector externo dominicano* (Ed. 2014)

García de Brens, Lilliam  
*Cultura indígena y educación natural* (Ed. 2004)

Gautier, Manuel Salvador  
*El encanto de la arquitectura. Papeles sobre  
restauración de monumentos y otros temas* (Ed. 2011)

Guiliani Cury, Hugo

*Pensamiento y acción de Hugo Guiliani Cury* (Ed. 2010)

Landolfi, Ciriaco

*Evolución cultural dominicana 1844-1899* (2da. ed. 2012)

Lebrón Saviñón, Mariano

*Cultura y patología* (Ed. 2000)

Lozano, Wilfredo

*Los trabajadores del capitalismo exportador. Mercado de trabajo, economía exportadora y sustitución de importaciones en la República Dominicana, 1950-1980* (Ed. 2001)

Pérez Brown, Marcelle O.

*Gascue. Jardín urbano* (2da. ed. 2011)

Pérez-Ducy, Ellen.

*La obra del Dr. José Luis Alemán, S.J. Revisión y análisis de su pensamiento económico, 1968-2007* (Ed. 2012)

Pérez Memén, Fernando

*Ensayos sobre historia social, política y cultural de la República Dominicana y México* (Ed. 2015)

Piantini Munnigh, Luis Manuel

*Apuntes de economía y política* (Ed. 2000)

Pichardo Muñiz, Arlette

*12 ensayos de futuro sobre economía y sociedad* (Ed. 2004)

Polanco Brito, Hugo Eduardo

*Exvotos y "Milagros" del Santuario de Higüey* (1ra. ed. 1984)  
*Exvotos, Promesas y Milagros de la Virgen de la Altagracia* (Título a la 2da. ed. 2010)

Prazmowski, Peter A., José R. Sánchez-Fung, Amelia U. Santos Paulino (Editores)

*Ensayos sobre macroeconomía en la República Dominicana y países en vías de desarrollo* (Ed. 2004)

*Essays on Macroeconomics in the Dominican Republic and Developing Countries* (Ed. 2004)

Valdez Albizu, Héctor

*Un camino hacia el desarrollo I* (Ed. 2007)

*Un camino hacia el desarrollo II* (Ed. 2007)

*Un camino hacia el desarrollo III* (Ed. 2018)

Vanderplaats de Vallejo, Catharina

*Anacaona : la construcción de la cacica taína de Quisqueya : quinientos años de ideologización.* (Ed. 2015)

Veloz Maggiolo, Marcio

*Antropología portátil* (Ed. 2001)

Veloz Molina, Francisco

*La Misericordia y sus contornos. 1894-1916 (narración de la vida y costumbres de la vieja ciudad de Santo Domingo de Guzmán)* (Ed. 2003)

SERIE COMPOSITORES DOMINICANOS (Música en CD-ROM)

Banco Central de la República Dominicana

*Cinco décadas* (1ra. ed. 1998; 2da. ed. 2008)

Bustamante, Bienvenido

*Compositores dominicanos : Bienvenido Bustamante* (Ed. 2007)

Orquesta Sinfónica Nacional

Julio de Windt (Director)

Geraldes, María de Fátima

*Compositores dominicanos : música para piano* (1ra. ed. 1999; 2da. ed. 2008)

Peña Comas, Evelyn, Nathalie Peña Comas y Nicole Peña Comas

*Entre cantos y danzas* (Ed. 2021)

Sánchez Acosta, Manuel

*Manuel y sus amigos* (Ed. 2002)

Taveras, Jorge

*Contigo* (1ra. ed. 1998; 2da. ed. 2008)

Tayson, Pura

*Compositores dominicanos en la voz de Pura Tayson* (Ed. 2021)

Troncoso, Manuel

*Sígueme* (Ed. 2005)

#### SERIE CUENTOS VIRGILIO DÍAZ GRULLÓN

Banco Central de la República Dominicana

Departamento Cultural (Editor)

*Vendimia Primera. Concurso de Cuentos Virgilio Díaz Grullón 2001* (Ed. 2002)

*Vendimia Segunda. Concurso de Cuentos Virgilio Díaz Grullón 2002* (Ed. 2004)

#### SERIE EDUCATIVA BCRD

Almonte Diloné, Henry

*¿Qué es un banco central?* (Ed. 2006)

*¿Qué es el dinero?* (Ed. 2007)

*¿Qué es la inflación?* (Ed. 2008)

SERIE NUEVA LITERATURA ECONÓMICA

Banco Central de la República Dominicana

Departamento Cultural (Editor)

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 1996 (Ed. 1997)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 1998 (Ed. 1999)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 1999 (Ed. 2001)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2000 (Ed. 2001)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2001 (Ed. 2002)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2002 (Ed. 2003)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2003 (Ed. 2004)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2004 (Ed. 2005)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2005 (Ed. 2006)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2006 (Ed. 2007)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2007 (Ed. 2008)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2008 (Ed. 2009)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2009 (Ed. 2010)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2010 (Ed. 2011)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2011 (Ed. 2012)*

*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2012 (Ed. 2013)*  
*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2013 (Ed. 2014)*  
*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2014 (Ed. 2015)*  
*Nueva literatura económica dominicana 2014. Menciones de honor (Ed. 2015)*  
*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2015 (Ed. 2016)*  
*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2016 (Ed. 2017)*  
*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2017 (Ed. 2018)*  
*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2018 (Ed. 2019)*  
*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2019 (Ed. 2020)*  
*Nueva literatura económica dominicana. Premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2020 (Ed. 2021)*

## SERIE NUMISMÁTICA Y FILATÉLICA

Álvarez Rey, Avelino

*Introducción a la numismática (Ed. 2000)*

Banco Central de la República Dominicana

Departamento Cultural (Editor)

*Catálogo de la Sala Filatélica (Ed. 2001)*

*Billetes dominicanos 1947-2002 (Ed. 2002)*

*Catálogo del Museo Numismático (1ra. ed. 1997; 2da. ed. 2004)*

*Exposiciones temporales en el Museo Numismático y Filatélico (Ed. 2010)*

*Exposiciones temporales en el Museo Numismático y Filatélico 2011-2014 (Ed. 2014)*

*Exposiciones temporales en el Museo Numismático y Filatélico 2014-2016* (Ed. 2016)

*Exposiciones temporales en el Museo Numismático y Filatélico 2016-2018* (Ed. 2018)

*Exposiciones temporales en el Museo Numismático y Filatélico 2018-2020* (Ed. 2020)

Machado de Sosa, Sinthia

*Conozcamos nuestro dinero* (Ed. 2005)

*Gráficas del papel moneda en la República Dominicana* (Ed. 2010)

*Coleccionismo y billetes dominicanos 1947-2009* (Ed. 2011)

Mueses, Danilo A.

*Emisiones postales dominicanas 1865-1965* (Ed. 1999)

Ravelo A., Oscar E.

*El correo en Santo Domingo. Historia documentada* (reimpresión facsimilar) (Ed. 2000)

Utrera, Cipriano de (Fray)

*La moneda provincial de la Isla Española. Documentos* (reimpresión facsimilar) (Ed. 2000)

## SERIE OBRAS PREMIADAS

Banco Central de la República Dominicana

Departamento Cultural (Editor)

*Obras premiadas. Primer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1995* (Ed. 1996)

*Obras premiadas. Segundo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1996* (Ed. 1997)

*Obras premiadas. Tercer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1997* (Ed. 1998)

*Obras premiadas. Cuarto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1998* (Ed. 1999)

- Obras premiadas. Quinto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1999 (Ed. 2001)*
- Obras premiadas. Sexto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2000 (Ed. 2001)*
- Obras premiadas. Séptimo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2001 (Ed. 2002)*
- Obras premiadas. Octavo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2002 (Ed. 2003)*
- Obras premiadas. Noveno Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2005 (Ed. 2006)*
- Obras premiadas. Décimo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2006 (Ed. 2007)*
- Obras premiadas. Decimoprimer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2007 (Ed. 2008)*
- Obras premiadas. Decimosegundo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2008 (Ed. 2009)*
- Obras premiadas. Decimotercer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2009 (Ed. 2010)*
- Obras premiadas. Decimocuarto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2010 (Ed. 2011)*
- Obras premiadas. Decimoquinto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2011 (Ed. 2012)*
- Obras premiadas. Decimosexto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2012 (Ed. 2013)*
- Obras premiadas. Decimoséptimo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2013 (Ed. 2014)*
- Obras premiadas. Decimoctavo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2014 (Ed. 2015)*
- Obras premiadas. Decimonoveno Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2015 (Ed. 2016)*
- Obras premiadas. Vigésimo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2016 (Ed. 2017)*
- Obras premiadas. Vigésimo primer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2017 (Ed. 2018)*
- Obras premiadas. Vigésimo segundo Concurso de Arte y Literatura*



*Bancentral 2018* (Ed. 2019)

*Obras premiadas. Vigésimo tercer Concurso de Arte y Literatura*

*Bancentral 2019* (Ed. 2020)

*Obras premiadas. Vigésimo cuarto Concurso de Arte y Literatura*

*Bancentral 2020* (Ed. 2021)



Esta primera edición de 500 ejemplares de  
*Obras premiadas. Vigésimo cuarto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2020*,  
se terminó de imprimir en la Subdirección de Impresos y Publicaciones  
del Departamento Administrativo del Banco Central de la República Dominicana,  
en el mes de noviembre de 2021.

